

UNIVERSIDAD DE MONTEMORELOS
FACULTAD DE EDUCACION



AGRESIVIDAD FISICA COMO TACTICA EN LA
RESOLUCION DE CONFLICTOS EN PAREJAS JOVENES
DE SECUNDARIA Y PREPARATORIA EN
MONTEMORELOS, N. L.

TESIS

PRESENTADA EN CUMPLIMIENTO PARCIAL DE LOS
REQUISITOS PARA OBTENER EL GRADO DE

LICENCIATURA EN PSICOLOGIA CLINICA

POR:

ZURI SADAI GABRIEL SALAS

MAYO 2011

CIB
Ej.1



73077

TL
155.5
G118a
2011
21

UNIVERSIDAD DE MONTEMORELOS
CENTRO DE INFORMACION-BIBLIOTECA

UNIVERSIDAD DE MONTEMORELOS

FACULTAD DE EDUCACION



AGRESIVIDAD FISICA COMO TACTICA EN LA
RESOLUCION DE CONFLICTOS EN PAREJAS JOVENES
DE SECUNDARIA Y PREPARATORIA EN
MONTEMORELOS, N. L.

TESIS

PRESENTADA EN CUMPLIMIENTO PARCIAL DE LOS
REQUISITOS PARA OBTENER EL GRADO DE

LICENCIATURA EN PSICOLOGIA CLINICA

POR:

ZURI SADAI GABRIEL SALAS

MAYO 2011

73077

UNIVERSIDAD DE MONTEMORELOS

Facultad de Educación

AGRESIVIDAD FÍSICA COMO TÁCTICA EN LA RESOLUCIÓN DE
CONFLICTOS EN PAREJAS JÓVENES DE SECUNDARIA
Y PREPARATORIA EN MONTEMORELOS,
NUEVO LEÓN

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de
Licenciatura en Psicología Clínica

por

ZURI SADAI GABRIEL SALAS

MONTEMORELOS, N.L. MÉXICO, MAYO DE 2011

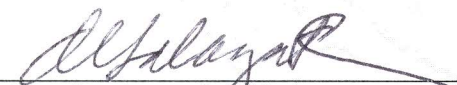
RELACIÓN ENTRE EL NIVEL DE AGRESIVIDAD FÍSICA COMO TÁCTICA
EN LA RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS EN PAREJAS JÓVENES
Y LA EDAD, EL GÉNERO Y EL NIVEL EDUCATIVO DE LOS
ESTUDIANTES DE LA ESCUELA SECUNDARIA FELIPE
DE JESÚS JASSO Y LA PREPARATORIA IGNACIO
CARRILLO FRANCO DE MONTEMORELOS,
NUEVO LEÓN, MÉXICO

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de
Licenciatura en Psicología Clínica

por

Zuri Sadai Gabriel Salas

APROBADA POR LA COMISIÓN:


Dra. Ana Lucrecia Salazar
Presidente

Dr. Jaime Rodríguez Gómez
Secretario

Mtro. Géner José Avilés Alatraste
Vocal

Fecha de aprobación

DEDICATORIA

A DIOS: Por la forma magistral como ha guiado mi vida hasta los éxitos obtenidos en la preparación académica. Gracias a Él por su bendita ayuda durante el desarrollo de la investigación.

A MIS PADRES: Que me brindaron su amor en cada detalle, su cariño y su estímulo. A mi madre Petra Salas, por haberme fortalecido a través de la oración.

A MI FAMILIA: Mis hermanos: Deyton, Milton y Libni. Mi cuñada Gabriela. Mis sobrinos Ely, Asiel, Lian y David. Su apoyo y entusiasmo que me brindaron durante estos años, son evidencia de su gran amor. Ustedes le dan sentido a mis esfuerzos. Familia: "Les amo".

A MIS AMIGOS: López, Alvarado, Pierre, Olmedo, Cervantes, Saucedo, ¡Muchas gracias, por su amistad y apoyo incondicional!

A MIS ASESORES: Quienes me enseñaron y apoyaron, mientras realizaba esta investigación. ¡Gracias!.

RESUMEN

AGRESIVIDAD FÍSICA COMO TÁCTICA EN LA RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS
EN PAREJAS JÓVENES DE SECUNDARIA Y PREPARATORIA
EN MONTEMORELOS, NUEVO LEÓN

Por

Zuri Sadai Gabriel Salas

RESUMEN DE TESIS DE GRADO

UNIVERSIDAD DE MONTEMORELOS

Facultad de Educación

Título: AGRESIVIDAD FÍSICA COMO TÁCTICA EN LA RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS EN PAREJAS JÓVENES DE SECUNDARIA Y PREPARATORIA EN MONTEMORELOS, NUEVO LEÓN, MÉXICO

Investigador: Zuri Sadai Gabriel Salas

Asesora: Ana Lucrecia Salazar Rodríguez

Fecha de terminación: Mayo de 2011

Problema

Los investigadores consideran la agresión física como una táctica de resolución de conflictos. Esta investigación pretendió estudiar y analizar la relación entre el nivel de agresividad física en la resolución de conflictos en parejas jóvenes y la edad, el género y el nivel educativo de los estudiantes.

Metodología

Este estudio es de tipo descriptivo y correlacional. La unidad de observación fue el estudiante de secundaria de la escuela Felipe de Jesús Jasso y de la preparatoria Ignacio Carrillo Franco de Montemorelos Nuevo León, del ciclo académico 2010-2011.

Se utilizaron diferentes pruebas de significación estadística como la prueba t de Student y p de Pearson.

Resultados

Los resultados de esta investigación reportaron que existe en general un nivel bajo de agresión y las pruebas de hipótesis muestran que existe relación entre: (a) el nivel de agresividad física y la edad de estudiantes en secundaria, (b) agresividad física y el nivel académico en preparatoria y (c) agresividad física utilizado como táctica de resolución de conflictos en relaciones sentimentales de los estudiantes de la escuela secundaria Felipe de Jesús Jasso y de la preparatoria Ignacio Carrillo Franco de Montemorelos N.L.

No se encontró relación entre: (a) el nivel de agresión física y la edad en estudiantes de preparatoria, y (b) el nivel de agresión física y el género de acuerdo a los resultados obtenidos en las escuelas mencionadas.

Conclusiones

De la totalidad de los estudiantes encuestados, el 95% de la población declaró no utilizar la agresividad física en la resolución de conflictos.

En general, los hallazgos de esta investigación son positivos.

Recomendaciones

Las recomendaciones hechas a las autoridades de la escuela secundaria Felipe de Jesús Jasso y de la preparatoria Ignacio Carrillo Franco de Montemorelos Nuevo León, pretenden contribuir con ideas, con base en los resultados obtenidos,

para reforzar aquellos aspectos que promueven una resolución de conflictos con tácticas de negociación y disminuyen el nivel de agresión física como táctica de solución de conflictos en parejas jóvenes.

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE TABLAS	viii
RECONOCIMIENTOS	x
 Capítulo	
I. INTRODUCCIÓN	1
Antecedentes	1
Definición del problema	3
Declaración del problema	4
Hipótesis	4
Objetivo del estudio	5
Justificación e importancia del problema	5
Limitaciones.....	8
Delimitaciones.....	8
Supuestos.....	9
Definición de términos.....	9
 II. MARCO DE REFERENCIA	 11
Teoría del conflicto	11
Conflicto y victimización	13
Conflicto y comunicación	16
Agresividad física, conflicto y consecuencias	18
Agresividad física y edad	19
Agresividad física y género	20
Agresión física y nivel académico	23
Agresión física y control de emociones	26
 III. METODOLOGÍA	 29
Tipo de Investigación	29
Población	29
Instrumento	30
Operacionalización de las variables	31
Hipótesis nulas.....	35
Operacionalización de hipótesis	36
Recolección de datos.....	38
Análisis de los datos	38
 IV. RESULTADOS	 40
Análisis de resultados	40
Resultados demográficos	40
Resultados descriptivos de las variables	42
Prueba de hipótesis	46
Hipótesis nula 1	46
Hipótesis nula 2	47
Hipótesis nula 3	48
Hipótesis nula 4	48

V. RESUMEN, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	51
Resumen.....	51
Discusión.....	54
Conclusiones	58
Recomendaciones.....	59
A los directores de la escuela Felipe de Jesús Jasso y preparatoria Ignacio Carrillo Franco	59
A futuros investigadores	60

Apéndice

A. CARTAS DE ACEPTACIÓN DE LOS DIRECTORES DE LA ESCUELA SECUNDARIA FELIPE DE JESUS JASO Y PREPARATORIA IGNACIO CARRILLO FRANCO	61
B. PERMISO EXPRESO DE AUTORES PARA UTILIZAR EL INSTRUMENTO CTS	64
C. INSTRUMENTO CTS	66
D. SALIDAS COMPUTARIZADAS	67
LISTA DE REFERENCIAS	99

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Antecedentes

Quiroga (1999), profesora de Adolescencia de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, divide la adolescencia en tres momentos: adolescencia temprana (entre 13 y 15 años), en la que se suelen intensificar las conductas rebeldes y el mal desempeño escolar; adolescencia media (entre 15 y 18 años), donde ubica los primeros noviazgos y la formación de grupos de pares; y la adolescencia tardía (entre 18 y 28 años), que es el tiempo de resolución de las problemáticas que conducirán al adolescente hacia la adultez.

Entre estas problemáticas menciona: abandono de la autoridad de los padres, independencia económica, vivienda independiente, constitución de una pareja estable, elección de una profesión y/o un trabajo. Al principio de esta última etapa prima la confusión, luego aparece una mayor capacidad de reflexión y finalmente, afirma Quiroga (1999), aumenta la tolerancia a la frustración y la aceptación de la incoherencia y complejidad del mundo adulto.

Acevedo (1997), agrega que en el proceso de adquisición de autonomía, se empieza un distanciamiento gradual en la relación con los padres, empezando a cre-

ar relaciones con pares o adultos fuera de la familia, adquiriendo una importancia los primeros.

Muñoz, Graña, O'Leary y González (2007), en su estudio, encontraron que la edad de la primer relación es alrededor de 14.6 años tanto en mujeres como hombres, con una duración aproximada de 25.9 meses, con diferencias significativas entre sexos, ya que son las mujeres las que mantienen relaciones durante períodos más largos de tiempo.

Sánchez, Ortega, Ortega y Viejo (2008), en su estudio descriptivo de la calidad de las relaciones sentimentales adolescentes y la presencia de comportamientos violentos en estas primeras relaciones, entrevistó a 446 adolescentes de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato de Sevilla y Córdoba España. Con relación a la satisfacción con sus relaciones de pareja, sus expectativas, grado de comunicación, presencia de conflictos, poder, comportamiento transgresivo y violencia, encontraron que las relaciones de pareja durante la adolescencia son muy importantes para los chicos y chicas, dado que el 90% de estos afirmaron haber tenido alguna experiencia sentimental. Los adolescentes afirmaron estar muy satisfechos con sus relaciones sentimentales, siendo las chicas y los participantes de mayor edad los que más satisfacción y expectativas mostraron. Con relación a los problemas de violencia, los resultados han mostrado una implicación alta, aunque ocasional, de chicos y chicas con independencia de la edad y del comportamiento analizado: agresión y victimización.

En México la primera encuesta nacional de violencia en las relaciones de noviazgo juvenil 2007 realizada por el IMJUVE reveló que 15.5 % de los mexicanos de entre 15 y 24 años con relaciones de pareja ha sido víctima de violencia física. Amezcua y Márquez (1994), agregan que el intenso estrés, la confusión, el miedo e incertidumbre, así como la presión por el éxito y la capacidad de pensar acerca de las cosas desde un nuevo punto de vista influyen en las capacidades del adolescente para resolver problemas y tomar decisiones.

Definición del problema

Kinsfogel y Grych (2004) evaluaron a 391 adolescentes varones y mujeres entre los 14 y 18 años de edad, cuyos padres habían estado en conflicto, encontrando que los adolescentes varones que habían presenciado mayor conflicto interparental veían con mayor naturalidad la agresión en las relaciones románticas, tenían mayores dificultades para manejar la ira y creían que la violencia era común en las relaciones de pareja. Foshee, Bauman, Linder, Benefield y Suchindran (1999) examinaron un grupo de 1.965 estudiantes de octavo y noveno grado y encontraron una relación entre el ejercicio de dicha violencia y haber presenciado o haber sido objeto de violencia en su familia de origen, mediada, independientemente del género, por la aceptación de dicha violencia y un estilo agresivo de resolución de conflictos.

Este estudio se centró en conocer la relación del nivel de agresividad física en la resolución de conflictos en parejas jóvenes y la edad, el género y el nivel educativo

de los estudiantes de la escuela secundaria Felipe de Jesús Jasso y la preparatoria Ignacio Carrillo Franco de Montemorelos Nuevo León México 2010.

Declaración del problema

Esta investigación se planteó el siguiente problema: ¿Existe relación entre el nivel de agresividad física en la resolución de conflictos en parejas jóvenes y la edad, el género y el nivel educativo de los estudiantes de la escuela secundaria Felipe de Jesús Jasso y la preparatoria Ignacio Carrillo Franco de Montemorelos Nuevo León México 2010

Hipótesis

Este estudio se plantea las siguientes hipótesis de investigación:

Ho1. Existe relación entre el nivel de agresividad física personal percibida en la resolución de conflictos y la edad de los estudiantes de la escuela secundaria Felipe de Jesús Jasso y la preparatoria Ignacio Carrillo Franco de Montemorelos Nuevo León México 2010.

Ho2. Existe diferencia entre el nivel de agresividad física personal percibida en la resolución de conflictos según el género de los estudiantes de la escuela secundaria Felipe de Jesús Jasso y la preparatoria Ignacio Carrillo Franco de Montemorelos Nuevo León México 2010.

Ho3. Existe diferencia en el nivel de agresividad física personal percibida en la resolución de conflictos según el nivel educativo de los estudiantes de la escuela

secundaria Felipe de Jesús Jasso y la preparatoria Ignacio Carrillo Franco de Montemorelos Nuevo León México 2010.

Ho4. Existe relación entre el nivel de agresividad física personal percibida en la solución de conflictos y la agresividad percibida de la pareja en la resolución de conflictos según los estudiantes de la escuela secundaria Felipe de Jesús Jasso y la preparatoria Ignacio Carrillo Franco de Montemorelos Nuevo León México 2010.

Objetivo del estudio

El presente estudio se planteó los siguientes objetivos: a) obtener evidencia sobre la existencia de alguna relación significativa entre la agresividad física en la resolución de conflictos parejas jóvenes y la edad, el género y el nivel educativo de los estudiantes de la escuela secundaria Felipe de Jesús Jasso y la preparatoria Ignacio Carrillo Franco de Montemorelos y b) conocer con cuanta incidencia y en qué proporción se presenta la agresividad física en los noviazgos adolescentes, como táctica de resolución de conflictos, según la edad, el género y el nivel educativo de los estudiantes de la escuela secundaria Felipe de Jesús Jasso y la preparatoria Ignacio Carrillo Franco de Montemorelos.

Justificación e importancia del problema

Aberastury (1996), menciona que para algunos adolescentes, los cambios normales del desarrollo, a veces acompañados por otros hechos o cambios en la familia o amistades, dificultades en la escuela u otras pérdidas, pueden causar gran

perturbación y resultar abrumadores. Acevedo (1997), agrega que un rasgo característico de los adolescentes consiste en sus fluctuaciones afectivas que dan paso a tipos de conducta contradictorios, presentando con frecuencia estados de ánimo cambiantes que fluctúan entre alegrías y profundas tristezas, entre optimismo y pesimismo, confianza extrema y actitudes de desconfianza. El proceso adolescente cobra igualmente importancia los procesos de identificación con las influencias del cine y la televisión que suelen ser determinantes, ya que son para él en realidad una fuente de educación según Vives y Lartigue (2001). En este contexto los estresores cotidianos desempeñan un papel importante porque involucran una relación particular entre el individuo y su entorno, agrega Josselyn (1969).

En periodos de rápidos cambios evolutivos como la transición a la adolescencia, las expectativas de los padres con respecto al comportamiento de sus hijos son violadas con frecuencia, lo que causará conflictos y malestar emocional según Collins y Laursen (2004), de esta manera, aunque las transformaciones más relevantes tienen lugar en el adolescente, no es extraño que algunos estudios longitudinales encuentren que los adolescentes que sostuvieron discusiones moderadas con sus padres muestren un mejor ajuste años después que quienes no discutieron. El aumento de la conflictividad familiar es uno de los rasgos más característicos de la representación social existente sobre la adolescencia (Casco y Oliva, 2005).

En las relaciones de noviazgo, Hird (2000) informó que el 14% de las mujeres y el 15% de los hombres estudiantes de secundaria revelaron ser víctimas de agresiones. Escoto, González, Muñoz y Salomón (2007), señala que cuando hay agresiones físicas, el respeto no es un valor que caracterice su relación de pareja. Se les aplicó un cuestionario a veinte mujeres adolescentes entre 15 y 18 años de edad.

De acuerdo con la Encuesta Nacional de la Violencia en las relaciones de noviazgo 2007, al ser cuestionados sobre los motivos que ocasionan su enojo con la pareja, los hombres respondieron que 41% se molesta por celos; 25.7 porque su pareja tiene muchos amigos, y 23.1 porque su novia se molesta de todo sin razón aparente. Las mujeres afirmaron que en 46% de los casos se molestan porque sienten celos; 42.5% porque su pareja queda en algo y no lo hace, y 35% porque considera que es engañada.

Según Traverso (2000) cuando existe violencia en la pareja, ésta suele comenzar en los primeros años de la relación, incluso durante el noviazgo. Se observó que en el 46% de los casos de mujeres maltratadas físicamente, éstas señalaron que los episodios de violencia comenzaron entre el primer y tercer año de matrimonio y durante el noviazgo en el 13% de los casos.

Smith, White y Holland (2003), hallaron que las mujeres maltratadas físicamente por su pareja en la adolescencia tenían una mayor probabilidad de ser objeto de ataques físicos o sexuales por alguna pareja durante los años universitarios. Si un

adolescente ya ha sido víctima de violencia por parte de su pareja, es evidente que podría serlo nuevamente en una etapa posterior de su vida.

Limitaciones

A pesar de que existe información sobre violencia en noviazgos en adolescentes, no se han encontrado investigaciones realizadas para conocer el uso de la agresión física como táctica de resolución de conflictos que surgen en la relación de las parejas jóvenes de Montemorelos Nuevo León.

Delimitaciones

Esta investigación se realizó únicamente en la escuela secundaria Felipe de Jesús Jasso y en la preparatoria Ignacio Carrillo Franco de Montemorelos N.L.

Únicamente se llevó a cabo con estudiantes adolescentes de ambos sexos.

Solo se estudió el nivel de agresividad física utilizado como táctica de resolución de conflictos en parejas de adolescentes, no tomando en cuenta otro tipo de violencia.

No se estudió la agresividad interna de los estudiantes

No se estudiaron los motivos que causan los conflictos

No se estudiaron las consecuencias de utilizar la agresividad física como táctica de resolución de conflictos en las relaciones de pareja adolescente

Supuestos

Se ha constatado que los conflictos en las relaciones se manifiestan incluso en parejas muy jóvenes.

La agresión física como táctica de resolución de conflictos en la adolescencia está asociada con antecedentes personales, familiares y del entorno.

La agresión física como táctica de resolución de conflictos ejercida por los varones, está asociada con el consumo de sustancias como son: tabaco, marihuana, cocaína y sedantes.

La probabilidad de agresión física como táctica de resolución de conflictos para ambos sexos es similar.

Definición de términos

Se dará una breve definición de los términos utilizados en esta investigación:

Agresividad física: es un comportamiento que se expresa en una conducta o tendencia hostil y destructiva, que provoca un daño físico a la persona a quien se dirige, siendo una táctica en la resolución de un conflicto.

Conflictos: Son inevitables en la interacción social y ocurren a todos los niveles, desde el interpersonal hasta el internacional. Por lo tanto, los conflictos no se deben clasificar en buenos y malos, sino que simplemente existen.

Resolución de Conflicto: Proceso por el cual un conflicto de carácter interpersonal, de raíces profundas es resuelto por medios no violentos y de forma relativa-

mente estable, a través, primero, del análisis e identificación de las causas subyacentes al conflicto y consiguientemente, del establecimiento de las condiciones estructurales en las que las necesidades e intereses de todas las partes enfrentadas puedan ser satisfechas simultáneamente (Pérez, 2000).

CAPÍTULO II

MARCO DE REFERENCIA

Teoría del Conflicto

Malandi (1998), menciona que la Teoría del conflicto es una de las grandes escuelas de la teoría sociológica moderna, es considerada como un desarrollo que se produjo en reacción a la estática del funcionalismo estructural (Bronislaw Malinowski, Alfred Radcliffe-Brown, Talcott Parsons). Veían al conflicto como patología social, concebido como un todo orgánico, por otro lado se ve la funcionalidad del conflicto (Georg Simmel, Lewis Coser, Max Weber, Ralf Dahrendorf) como motores indispensables de la dinámica social.

El funcionalismo advierte la importancia singular de cada fenómeno social dentro del sistema, pero no ve la inevitabilidad de los conflictos, percibe los conflictos, pero no la conflictividad. La teoría social del conflicto, por su parte ve muy bien la conflictividad pero no se niega que tenga el riesgo de caer en interpretaciones aberrantes, como la del "derecho del más fuerte" (los sofistas Calicles y Trasímaco, o el darwinismo social, o la ideología del "capitalismo salvaje"). El error común de ambas teorías está contrapuesto a ver solo un lado de la cuestión.

Desde un punto de vista ético favorece posturas absolutistas o dogmáticas, que reconocen un principio único y apuntan no ya a "resolver conflictos sino a

“disolverlos”. La teoría del conflicto en cambio, puede desembocar en alguna forma de relativismo o escepticismo ético, en el reconocimiento de múltiples principios y en la consecuente negación de toda posibilidad de sistematización y fundamentación. Sin embargo, entender que la exigencia de minimizar los conflictos no se contradicen con la percatación de que son y seguirán siendo inevitables, agrega, Malandi (1998)

Puede atribuirse a los inicios de la teoría del conflicto social a la publicación en 1954 del libro "The functions of Social Conflict", del norteamericano Lewis Coser, para quien el conflicto social es una lucha por los valores y por el estatus, el poder y los recursos escasos, en el curso del cual los oponentes desean neutralizar, dañar o eliminar a sus rivales. Donde los procesos de acción social contribuían a la estabilidad y perdurabilidad de los sistemas sociales, hablándose a partir de entonces de las funciones del conflicto social, según McAdam (1999).

En primer lugar el conflicto refuerza el sistema y apoya la reforma de la estructura normativa por medio de: la negociación y el consenso. Estos son actitudes previsoras ante la protesta social, que le dan estabilidad al sistema social y lo conducen por la senda del reformismo, haciendo de él el mejor antídoto contra la revolución social. En segundo lugar las disensiones refuerzan los lazos sociales sistemáticos: los llamados conflictos transversales, hacen que los grupos conflictivos en un campo determinado deban asumir el papel de defensores del orden en otros. De este modo los conflictos se autoanulan y su extensión social y su radicalización se restringen, evitándose así la aparición de contraproyectos sociales revolucionarios. Por

último, los conflictos suponen una mejor adaptación de los individuos como defensores psicológicos individuales, concepto en cuyo desarrollo jugaría también un papel central el éxito de la psicología conductista, según McAdam (1999).

La teoría del conflicto surge paralelamente de la teoría del juego que se fundamenta en un método de análisis sociológico conocido como individualismo metodológico. Desarrollada por Talcott Parsons, se basa en la explicación de la dinámica de todo enfrentamiento según tres principios: comunicación- incomunicación, provocación-respuesta y satisfacción-frustración de expectativas entre los actores del enfrentamiento según Lorenzo (2001).

Conflicto y victimización

Álvarez y Hartog (2006), menciona que existen dos grandes tipos de causas ligadas al fenómeno de la violencia familiar:

El primer tipo hace referencia a las dificultades que tienen los miembros de una familia para solucionar los conflictos entre ellos, principalmente en situaciones de estrés. El segundo tipo se asocia más con factores socioculturales que favorecen la desigualdad entre ciertos grupos sociales como los hombres y las mujeres, los adultos y los menores, y en la vida cotidiana la tolerancias a la violencia como forma de relacionarse (p. 43).

Nuñez (2005) agrega que:

En muchos sentidos, la violencia está relacionada con factores de aprendizaje. Con personas que, de un modo u otro, aprendieron a "solucionar" sus conflictos interpersonales mediante el recurso de la violencia en cualquiera de sus dimensiones, ya sea física o emocional. Sin embargo, no es el único factor, puesto que hay otros elementos que considerar como son características de personalidad, el entorno en el que la persona se ha desarrollado, ideas o premisas que existen en su medio ambiente respecto a la violencia, etc (p. 33).

Yanes y González (2000), por otro lado, dividieron a un grupo de 176 adolescentes (98 mujeres y 78 varones) en “tradicionales” y “menos tradicionales” y los compararon en sus teorías implícitas sobre el papel social y familiar de la mujer, encontrando que los primeros tendían a responsabilizar más a las mujeres en los conflictos de pareja. También hallaron que a medida que aumentaba el nivel de violencia observado entre los padres, se incrementaba la responsabilidad que se atribuía a los dos miembros de la pareja en los conflictos, así como la frecuencia y la gravedad de dichos conflictos.

En resumen, estos estudios sustentan la utilidad de la teoría del aprendizaje social para comprender la transmisión intergeneracional de la violencia (Browne y Herbert, 1997), evidenciando que la experiencia de malos tratos en la familia de origen normaliza el uso de la violencia para resolver los conflictos de pareja (Matud, 2007) y se convierte en un factor de riesgo tanto para la perpetración como para la victimización de violencia en la adolescencia y la juventud, junto con la aceptación de dicha violencia y el conocimiento de pares que han efectuado actos de esa naturaleza.

Rice (1997) menciona lo siguiente:

Los teóricos del aprendizaje social aceptan la idea que la conducta es aprendida y que el ambiente influye en el desarrollo. La teoría del aprendizaje social hace hincapié en el papel que la cognición y las influencias ambientales juegan en el desarrollo. Considera que los seres humanos somos criaturas pensantes con cierta capacidad de autodeterminación, y no solo robots que muestran la respuesta B cuando se introduce el estímulo A. Él supone que

podemos pensar en lo que está sucediendo, evaluando y modificando, en consecuencia, nuestras respuestas (p. 37).

Como factores de riesgo de victimización se encuentran: el consumo de alcohol y drogas (O'Keefe, 1997; Foshee, Bauman, Linder, Benefield y Suchindran, 2004), los sentimientos de desesperanza y la baja autoestima, el inicio temprano de las relaciones sexuales, mantener conductas sexuales de riesgo (tener múltiples parejas sexuales, no utilizar preservativos), el embarazo, así como las formas de control de peso no saludables (Howard y Wang, 2003).

Carlson (1990), comparó a un grupo de adolescentes varones y mujeres que habían presenciado violencia entre sus padres con otro grupo que no lo habían hecho, y encontró que los varones del primer grupo mostraban una mayor probabilidad de presentar pensamientos suicidas, huir y maltratar físicamente a la madre, que los del segundo grupo, aunque no encontró diferencias sustanciales entre los dos grupos de mujeres.

O'Keefe (1997), encontró que los varones que habían ejercido dicha forma de violencia diferían significativamente de su grupo de comparación por tener un bajo nivel socioeconómico, además habían presenciado violencia en la escuela o en la comunidad y habían aceptado la violencia en el noviazgo y tenían baja autoestima. Las mujeres se caracterizaban por tener un pobre desempeño escolar y habían sido objeto de malos tratos infantiles.

Valadez, Amezcua y Gonzáles (2005), dicen que las familias no estructuradas no son capaces de cumplir con sus funciones de parentalidad con sus hijos, son inconsistentes con sus normas, no promueven la autoestima, y sus comunicaciones tienden a ser confusas, con roles familiares ambiguos, valores familiares inestables y frecuentes manifestaciones de violencia de todo tipo. Situación que incide de manera definitiva en la imagen que el o la adolescente se forma de sí mismo desarrollando una baja autoestima

Conflicto y comunicación

Henning, Leintenberg, Coffey, Turner y Bennet (1996), analizaron la relación existente entre el nivel de violencia en parejas jóvenes, distintas variables relativas al clima familiar (violencia marital observada, castigo físico y afecto recibidos, y grado de justicia atribuido a los progenitores), y sus expectativas respecto a la pareja (atractivo, comunicación y defensa de opiniones). Participaron 1146 estudiantes de enseñanza media, con edades comprendidas entre los 16 y 18 años. Encontraron que los padres tienden a ser más violentos que las madres ante sus conflictos maritales, pero no encontramos diferencia en las conductas de los jóvenes es similar en ambos sexos (7.5% en los varones y 7.1% en las mujeres). Según el Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud (2002), es una de las principales causas de muerte.

Parra y Oliva (2002), en su estudio comunicación y conflicto familiar, estudiaron una muestra de 221 chicos y chicas de edades comprendidas entre 13 y 19 años,

completaron un cuestionario que incluía frecuencia de aparición de episodios conflictivos con los padres, la intensidad emocional con que dichos conflictos eran percibidos y la autonomía funcional adolescente. Encontraron que los adolescentes afirman no tener grandes conflictos con sus progenitores a la hora de responder el cuestionario. Los resultados muestran importantes diferencias de género, presentando las chicas mayores frecuencias de comunicación, menor tasa de conflictos con sus progenitores y menos autonomía para decidir sobre diferentes aspectos. Así muestran una relación alta entre la frecuencia de aparición de conflictos y la intensidad emocional con que son percibidos. Las principales diferencias en la comunicación adolescente con padre y madre no estriban en los temas que se tratan, sino más bien en la frecuencia de la comunicación con unos y otras. Los adolescentes hablan con sus madres con bastante mayor frecuencia.

Baumrind (1968), por su parte destaca el afecto (cercanía emocional, el apoyo, la armonía o la cohesión) como la dimensión más relevante para definir las relaciones entre padres y adolescentes, que ayudan al padre con estilo parental parental democrático.

Agresividad física, conflicto y consecuencias

Según un grupo de científicos británicos, las discusiones, los gritos y los conflictos constantes con la pareja elevan un 34 % el riesgo de padecer ataques cardíacos o dolores de pecho. Al parecer, las peleas y las críticas generan estrés y ansiedad en aquellos individuos que las padecen regularmente y esto aumenta la probabilidad de sufrir enfermedades cardíacas (Centro de Integración Juvenil, 2007).

Wolfe, Scott, Wekerle y Pittman (2001), a su vez, compararon a los y las adolescentes que habían sido objeto de malos tratos en su familia con aquellos(as) que no habían sido objeto de ellos. En una muestra de 1.419 adolescentes vinculados a diez escuelas de secundaria de Ontario (Canadá). Los autores hallaron que las adolescentes maltratadas tenían una probabilidad mayor de exhibir dificultades relacionadas con la ira, la depresión, la ansiedad y el estrés postraumático, así como un mayor riesgo de delincuencia violenta y no violenta, así como de portar armas furtivamente. Mientras que los adolescentes de dicho grupo mostraron una mayor probabilidad de exhibir niveles clínicos de depresión, estrés postraumático, disociación y de presentar conductas amenazantes o maltrato físico hacia sus parejas.

Krug, Dahlberg, Mercy, Zwi y Lozano, 2003; Navarro y Pereira, 2000; Guerrero, Velandia, Morales y Hurtado et al 2001), mencionan trastornos del comportamiento y de las emociones como, depresión, estrés postraumático, fobias específicas, consumo de sustancias, intentos de suicidio y trastornos de la alimentación .

Serfaty, Casanueva, Zavala, Andrade, Boffi, Leal, Masaútis y Foglia (2002) en su estudio realizado con adolescentes latinoamericanos, encontraron que en las mujeres se asocia significativamente con los diagnósticos de depresión leve, distimia, trastorno de conducta desafiante, antecedentes de acoso sexual y consumo de tabaco.

Agresividad física y edad

Felice (1992). La adolescencia es una etapa de la vida de especial importancia y vulnerabilidad con respecto al desarrollo psicológico; está caracterizada por un cambio rápido en el comportamiento del individuo y por su flexibilidad en su estructura psíquica. En caso de buscar ayuda, recurren principalmente a sus iguales, y pocas veces informan de ello a los adultos (Weisz, Tolman, Callahan, Saunders y Black, 2007).

Núñez (2005) menciona:

Es verdad que muchos niños y jóvenes criados en ambientes hostiles tienden a repetir dicha conducta siendo adultos. Pero, también es verdad que hay un porcentaje significativo de personas que elige vivir de manera distinta a su ambiente formativo. Cuando creemos que el ambiente lo es todo, en el fondo, estamos insultando la inteligencia humana que puede optar por otro estilo de vida (p 76).

White (1991) menciona lo siguiente:

Permítase que el egoísmo, la ira y la terquedad sigan su curso durante los primeros tres años de la vida de un niño y será difícil ayudarlo a someterse a una disciplina saludable (p. 536).

Un padre cede a la ira delante de su hijo y después se pregunta por qué es tan difícil controlarlo. Pero, ¿qué podría esperar? Los niños son traídos pa-

ra imitar y no hacen sino poner en práctica las lecciones que les enseñaron sus padres mediante sus explosiones de ira (p. 537).

Blázquez, Moreno y Garcia (2009), estudiaron a 216 estudiantes con edades de 17 a 23 años. Sus resultados mostraron diferencias significativas, entre sujetos de 17-18 años y los de 21 -22 años, en los indicadores: descalificaciones, trivializaciones, conductas destructivas y aislamiento social.

Agresividad física y género

Sears, Byers y Price (2007), al estudiar la tendencia hacia actitudes conservadoras sobre el rol de la mujer entre los varones que habían ejercido actos de maltrato físico, psicológico y sexual, pero no entre las mujeres que habían cometido estos mismos tipos de actos. También se encontró que tanto los varones como las mujeres aceptaban el uso de la violencia en su pareja. Los investigadores señalan que la violencia en las parejas jóvenes obedece, indistintamente del género, a un asunto instrumental, posiblemente mediado, en el caso de los varones, por una búsqueda de reafirmación de la masculinidad y, en el caso de las mujeres, por una búsqueda de equidad.

Weisz, Tolman, Callahan, Saunders y Black (2007), en su estudio con 224 estudiantes de secundaria del Medio Oeste, encontraron que los jóvenes son más propensos a revelar sus problemas a sus amigos, en lugar de otros.

La ausencia de diferencias poco marcadas entre el número de varones y mujeres que han ejercido actos de maltrato hacia su pareja en la adolescencia, en com-

paración con las proporciones encontradas entre las parejas adultas casadas o en convivencia, ha llevado a cuestionar el papel de los roles tradicionales de género en la violencia durante el noviazgo y en las relaciones similares (Chung, 2005; Miller y White, 2003).

Straus, Hamby, Boney y Sugarman (1996) y González y Santana (2001), en su estudio informaron que el 7.5% de los chicos y el 7.1% de las chicas reconocieron que en una o más ocasiones le han pegado o empujado a su pareja.

Muñoz-Rivas et al. (2007), en su estudio encontraron que las mujeres tendían a reportar, en mayor medida que los varones, que sus actos de violencia física se debían a que “estaba furiosa y lo atacó primero”, mientras que los varones tendían a informar más que las mujeres, que su pareja los había atacado primero y habían respondido ante dicho ataque. Estos resultados desvirtúan la afirmación de que la violencia femenina en la pareja es fundamentalmente reactiva pero no instrumental, aunque señalan que las reacciones violentas de las mujeres tienen una mayor carga emocional.

Concuerta con lo que Miller y White (2003) encontraron al estudiar la naturaleza, las circunstancias y los significados de la violencia en la pareja, entre 32 mujeres y 38 varones afroamericanos de entre 12 y 19 años de edad, que vivían en barrios de alta peligrosidad de Saint Louis, Missouri (Estados Unidos); éstos adolescentes se consideraban en alto riesgo de delinquir o se encontraban envueltos en actividades delictivas. Por medio de entrevistas estos investigadores encontraron

que los actos de violencia de los varones tendían a explicarse y justificarse por conductas de la mujer y como una forma de reafirmar el orden “natural” entre los géneros, mientras que los actos de violencia de las mujeres tendían a atribuirse a situaciones de infidelidad y frustración por el desapego emocional de su pareja y a caracterizarse por un alto contenido emocional. Estos resultados señalan que la violencia masculina podría favorecerse por actitudes y creencias tradicionales de género, y que la violencia femenina en la adolescencia entrañaría cierta instrumentalidad en un círculo vicioso en el cual los varones son infieles y emocionalmente desapegados debido a las mismas expectativas de género, y las mujeres terminan utilizando actos de violencia como una alternativa que buscaría generar una mayor equidad dentro de la pareja.

Según Aizenman y Kelley (1988), no encontraron diferencias significativas por sexos en cuanto a haber reconocido perpetrar abusos físicos en los noviazgos, en una muestra de universitarios que salen habitualmente con su pareja.

Lane y Gwartney (1985), encontraron que eran normalmente recíprocos por parte de ambos miembros de la pareja, que mostraban iniciar la violencia en tasas similares. Esto mismo encontró Laner y Thompson, (1982); Sack, Keller y Howard (1982).

Por su parte Arias y Johnson (1989), encontraron que la auto-defensa era una razón legítima para que los hombres fueran agresivos, en tanto un mayor porcentaje

de hombres opinaron que abofetear era una respuesta legítima para una mujer o un hombre en caso de infidelidad sexual de la pareja.

Agresión física y nivel educativo

Las relaciones de violencia son frecuentes en estudiantes de colegio y con frecuencia ocurren antes del colegio según Forke, Myers, Catalozzi y Schwarz (2008), y con patrones de interacción diferente según la edad, mencionan Blázquez, Moreno y Garcia (2009), Muñoz-Riva, Graña, O'Leary y González (2007), encontraron que la presencia de agresiones verbales y comportamientos coercitivos y celosos y la agresión física resultaron ser significativamente superiores en el caso de las mujeres. Por su parte Ortega y Sánchez (2008), respecto al sexo, los chicos se presentan con mayor implicación como agresores de sus iguales y de sus parejas.

Muñoz, Gomez, O'Leary et al (2007), en su estudio llevado a cabo con parejas, observaron que los episodios de violencia comenzaron entre el primer y tercer año de matrimonio y durante el noviazgo.

Entre los primeros, se ha encontrado que es más probable que perpetren actos de violencia hacia sus parejas aquellos que han estado expuestos en su niñez, a modelos de agresión en las relaciones interparentales (Malik, Sorenson y Aneshensel, 1997; O'Keefe, 1997; Price y Byers, 1999); los que presentan altos niveles de cólera o los que tienen un bajo nivel de autoestima (O'Keefe, 1997), así como los que tienen actitudes negativas o patriarcales hacia las mujeres.

Mason y Blankenship (1987), investigaron a 156 universitarios encontrando que las diferencias eran significativas por razón del sexo en cuanto a infligir abusos físicos. Los hombres con ansia de poder estaban más inclinados para abusar físicamente, en tanto que las mujeres sometidas a gran presión con gran ansia de sumisión y una baja actividad inhibitoria, tenían más tendencia a abusar físicamente.

Stets y Pirog (1989), en una muestra de 287 universitarios hallaron tasas similares para hombres y mujeres de abusos físicos leves en sus relaciones de pareja. Más mujeres que hombres resultaban empujadas y recibían empellones, mientras que había más hombres que mujeres que resultaban abofeteados.

Arias, Samios y O'Leary (1987), con una muestra de 270 pregraduados, 95 hombres y 175 mujeres, verificaron que el 30 % de los hombres y el 49 % de las mujeres manifestaron haber empleado alguna forma de agresión en su vida de noviazgo, comprobándose un mayor porcentaje de mujeres que de hombres como protagonistas de agresiones físicas graves. Estos resultados son similares a los que encontraron otros investigadores (Follingstad, Wright y Sebastian (1991); Billingham y Sack (2007); Bookwala, Frieze, Smith y Ryan (1992); Caulfield y Riggs (1992); Burke, Stets y Pirog-Good (1988, Carlson ,1987) donde tanto los hombres como las mujeres arrojan las mismas posibilidades de agredir a sus parejas y que "la frecuencia de las agresiones es inversamente proporcional a la probabilidad de causar heridas físicas"). Stets y Pirog (1987), encontraron que los celos eran un factor determinante que explicaba la violencia en el noviazgo por parte de las mujeres.

Los estudios muestran que la probabilidad de ejecutar actos de maltrato hacia la pareja se incrementa claramente si tanto la víctima como el victimario aceptan su ejercicio como algo natural o posible en la relación de pareja (Smith et al., 2005; Carlson, 1990), incluso se interpreta la violencia como una manifestación de "amor" según Matthews (1984).

Alvarez y Hartog (2006), indican que “cuando el miedo se instala en una relación de pareja y la autoestima disminuye, el placer de estar juntos desaparece, hay que preguntarse si todavía se puede llamar amor a lo que está viviendo la pareja” (p. 72).

Los datos aportados por Carlson (1990), Fredland, Ricardo, Campbell, Sharps, Kub, y Yonas (2005), Kinsfogel y Grych (2004) y Sears, Byers y Price (2007), muestran que esta aceptación de la violencia depende no solo de haber presenciado violencia en la familia de origen, como ya se señaló, sino de la influencia y el conocimiento del uso de diferentes formas de maltrato por parte de pares conocidos, lo cual evidencia el importante papel que tiene la familia y el grupo de iguales como posibles modelos de aprendizaje y de legitimación de la violencia en las relaciones de pareja. En los adolescentes y adultos jóvenes de bajos recursos económicos parece que una posible justificación de la violencia hacia la mujer radica en la reafirmación de los roles tradicionales de género, como se desprende de los datos ofrecidos por Miller y White (2003), ya comentados, y los proporcionados por Barker y Loewenstein (1997), quienes encontraron una amplia aceptación del uso de la vio-

lencia hacia la mujer y creencias machistas entre 127 adolescentes y adultos jóvenes de escasos recursos de Río de Janeiro (Brasil).

Agresión física y Control de emociones

Los resultados del estudio de Miller y White (2003) y los de Muñoz- Rivas et al (2007), coinciden en señalar la influencia de emociones negativas como la ira en la ejecución de actos de agresión física o verbal hacia la pareja por parte de las mujeres victimarias, mientras que la agresión como forma de reafirmación sería uno de los principales móviles de la agresión masculina en las parejas jóvenes involucradas en ese tipo de incidentes.

White (1991), también menciona que:

Ceder a las emociones violentas pone en peligro la vida. Muchos se adiestran para caer en esas explosiones. Lo podrían impedir si quisieran, pero ese requiere fuerza de voluntad para contrarrestar una conducta equivocada (p. 537).

Ha surgido gente sin dominio propio; no han puesto freno a su genio ni a su lengua. Son irrazonables y no es fácil persuadirlos o convencerlos. No están sanos. Cada una de estas manifestaciones de ira debilita el sistema nervioso y las facultades morales, y hace más difícil el dominio de la pasión frente a otra provocación. Para esa gente hay sólo un remedio: un dominio propio positivo en toda circunstancia (p. 538).

Muñoz-Riva, Graña Gómez, O'Leary et al., (2007), analizaron la presencia de comportamientos violentos de carácter psicológico y físico en las relaciones de noviazgo en una muestra de jóvenes universitarios españoles con edades comprendidas entre los 18 y los 27 años. Encontraron diferencias importantes en cuanto a su

tipología entre sexos. Así, la violencia de carácter psicológico (analizadas por la presencia de agresiones verbales y comportamientos coercitivos y celosos) y la agresión física resultaron ser significativamente superiores en el caso de las mujeres, aunque las consecuencias para la salud derivadas de la misma son más negativas para ellas. Se comentan, asimismo, las implicaciones de los resultados obtenidos y su posible relación con actos de violencia más graves en posteriores relaciones emocionales más estables. Si un adolescente ya ha sido víctima de violencia por parte de su pareja, es evidente que podría serlo nuevamente en una etapa posterior de su vida.

De manera similar, González y Santana (2001), prueban que los jóvenes expuestos a un contexto familiar violento tienen mayor tendencia a mostrarse agresivos en sus propias relaciones de pareja. Aunque el porcentaje de transmisión detectado es relativamente bajo (el 6.5% de los chicos y el 6.4% de las chicas), es previsible que esta tendencia se agrave con el tiempo, a medida que aumenta el compromiso de las relaciones. Sin embargo, no creemos que la exposición a un contexto familiar violento conduzca irremediablemente a la transmisión. Tal como señalan Yanes y González (2000), los hijos son capaces de someter su experiencia a un proceso de construcción, que frene la repetición de las pautas de interacción aprendidas. En este sentido, es prioritario intervenir en el ámbito educativo para que los jóvenes hagan una interpretación adecuada de su experiencia.

Álvarez y Hartog (2006) por su parte agrega que “una niñez feliz y sin problemas no garantiza una adolescencia sin problemas y viceversa” (p. 73).

Por su parte Nuñez (2005), afirma que:

Se suele culpar a la “sangre”, al “temperamento”, a la “herencia”, por las conductas violentas. Todo aquello es simplemente una excusa, y una ofensa para todas aquellas personas pacíficas que lo son porque eligieron serlo. Utilizar una conducta violenta es un comportamiento aprendido, que se elige. La persona que hace la elección de usar la violencia es totalmente responsable de sus consecuencias, sin importar la provocación o la respuesta de la víctima (p.10).

White (1991), al respecto también menciona que “un temperamento bien controlado ejerce una buena influencia sobre todo lo que lo rodea” y “el que no gobierna su propio espíritu es como una ciudad derribada y sin muros” (p. 539). Aprender a controlarla es precisamente un indicador importante de sociabilidad en ambos sexos, según Mussen, Conger y Kagan (1982). Agrega que así como se puede responder al odio con odio, también se puede corresponder con el amor, pero recordando que solamente el espíritu de Dios devuelve el amor por el odio.

CAPÍTULO III

MÉTODOLÓGÍA

Tipo de investigación

Este estudio es de tipo descriptivo y correlacional, porque pretende medir el grado de relación y la forma cómo interactúan dos o más variables. Es descriptivo pues busca describir una situación no investigada con anterioridad. Asimismo, es correlacional, pues, mediante la utilización de técnicas estadísticas, se determinará el grado de correlación de las variables en mención. Se basa en la teoría del conflicto, que asume que el conflicto es una parte inevitable de toda asociación humana, siendo la agresión física una táctica para resolverlo

Población

En esta investigación la unidad de estudio es el estudiante de secundaria de la escuela Felipe de Jesús Jasso y de la preparatoria Ignacio Carrillo Franco de Montemorelos Nuevo León, del ciclo académico 2010-2011, que tenga o haya tenido una relación de noviazgo en este último año. Las edades oscilan de 12-15 años en secundaria y de 15 a 23 en preparatoria.

Instrumento

Se utilizó la versión modificada del Conflicts Tactics Scale (M-CTS), es uno de los instrumentos más utilizados en la literatura para la evaluación de la forma en la que los individuos resuelven las discrepancias con sus parejas. Identifica el daño físico como Táctica de negociación entre novios según el informe de quien conteste el instrumento

Teniendo en cuenta la inestabilidad de las relaciones de noviazgo de adolescentes y jóvenes, (a) los ítems se refieren a los comportamientos que mantienen cuando discute la persona que responde a la escala y su actual pareja, (b) si no se tiene pareja en el momento de la evaluación se responde con la relación más reciente y (c) hay opciones de respuestas que evalúan un abanico de respuestas que van desde 1 (nunca) al 5 (muy a menudo).

Consta de 20 ítems bidireccionales, 10 ítems para evaluar la agresión de la pareja y 10 ítems para evaluar la agresión de el agresor.

Mide hasta qué punto los miembros de una pareja de enamorados, se ven envueltos en ataques físicos, producidos como consecuencia de la falta de negociación o razonamiento para enfrentarse a estos conflictos.

Este instrumento se basa en la teoría del conflicto, que asume que el conflicto es una parte inevitable de toda asociación humana, siendo la agresión física una táctica para resolverlo.

Validez: Además del autor de la misma, esta herramienta ha sido validada por diversos autores en una gran variedad de muestras y de contextos, demostrando un alto grado de validez y fiabilidad. Caulfield & Riggs, 1992; Muñoz-Rivas, Andreu-Rodriguez, Graña-Gómez, O’Leary y Pilar González, 2007, han probado su adecuación y validez como adecuado instrumento de medida para la agresión y victimización en población adolescente. El permiso expreso del autor para su utilización se encuentra en el Apéndice 2.

Operacionalización de las variables

Seguidamente se presenta el cuadro de la operacionalización de las variables en la Tabla 1.

Tabla 1.
Operacionalización de las variables

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN INSTRUMENTAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL
Agresión física personal	Serie de tácticas agresivas manifestadas a través del contacto físico.	Se determinó el nivel de agresividad física en la resolución de conflictos los siguientes 10 ítems según la siguiente escala: 1. Nunca 2. Rara vez 3. Algunas veces 4. A menudo	Se sumaron las repuestas dadas por los estudiantes, obteniendo un valor entre 10 y 50. A mayor valor, mayor agresividad.

		<p>5. Muy a menudo</p> <p>1. ¿Tú has amenazado con golpear o lanzar algún objeto a tu novio/a?</p> <p>3 ¿Tú has intentado sujetar físicamente a tu novio/a?</p> <p>5 ¿Tú has lanzado algún objeto a tu novio/a?</p> <p>7 ¿Tú has golpeado, pateado o lanzado algún objeto a tu novio/a?</p> <p>9 ¿Tú has empujado o agarrado a tu novio/a?</p> <p>11 ¿Tú has bofeteado a tu novio/a?</p> <p>13 ¿Tú has golpeado o mordido?</p> <p>15 ¿Tú has intentado ahogar a tu novio/a?</p> <p>17 ¿Tú has dado una paliza a tu novio/a?</p> <p>19 ¿Tú has amenazado a tu novio/a con un cuchillo o arma?</p>	<p>Escala métrica.</p>
<p>Agresión de la pareja</p>	<p>Conducta agresiva que provoca un daño físico con actitud</p>	<p>Se determinó el nivel de agresividad física en la resolución de conflictos con los siguientes 20 ítems según la siguiente escala:</p>	<p>Se sumaron las repuestas dadas por los estudiantes, obteniendo un valor</p>

	<p>de agresión, que provoca un estímulo nocivo en la pareja.</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Nunca 2. Rara vez 3. Algunas veces 4. A menudo 5. Muy a menudo <ol style="list-style-type: none"> 2. ¿Tu novio/a te ha amenazado con golpearte o lanzar algún objeto? 4. ¿Tu novio/a ha intentado sujetarte? 6. ¿Tu novio/a te ha lanzado algún objeto? 8. ¿Tu novio/a te ha golpeado, pateado o lanzado algún objeto? 10. ¿Tu novio o novia te ha empujado o agarrado? 12. ¿Tu novio/a te ha bofeteado? 14. ¿Tu novio/a te golpeado o mordido? 16. ¿Tu novio/a te ha intentado ahogar? 18. ¿Tu novio/a te ha dado una paliza? 20. ¿Tu novio/a te ha amenazado con un cuchillo o arma? 	<p>entre 10 y 50.</p> <p>A mayor valor, mayor agresividad de la persona.</p> <p>Escala métrica.</p>
--	--	--	---

Edad	Dato que indica el tiempo transcurrido desde el nacimiento a la fecha.	Esta variable se determinó por la respuesta que se obtuvo en el ítem EDAD del instrumento. Edad: _____ años.	El indicador se midió en número de años de la persona. Variable métrica.
Género	Lo que significa ser hombre o mujer.	Esta variable se determinó según el género, Género: F__ M__	El indicador se midió en función del género, ya sea F para femenino o M para masculino. Variable Nominal
Nivel académico	Etapa de formación educativa formal.	Esta variable se determinó por la respuesta que se obtuvo en el ítem nivel académico del instrumento, ya sea secundaria o preparatoria Nivel académico: 1. Secundaria 2. Preparatoria	El indicador se midió de acuerdo al nivel académico en que se categorice, ya sea secundaria o preparatoria. Variable ordinal.

Hipótesis nulas

Seguidamente se presentan las hipótesis nulas de este estudio:

Ho1. No existe relación entre el nivel de agresividad física personal percibida en la resolución de conflictos y la edad de los estudiantes de la escuela secundaria Felipe de Jesús Jasso y la preparatoria Ignacio Carrillo Franco de Montemorelos Nuevo León México 2010.

Ho2. No existe diferencia entre el nivel de agresividad física personal percibida en la resolución de conflictos según el género de los estudiantes de la escuela secundaria Felipe de Jesús Jasso y la preparatoria Ignacio Carrillo Franco de Montemorelos Nuevo León México 2010.

Ho3. No existe diferencia en el nivel de agresividad física personal percibida en la resolución de conflictos según el nivel educativo de los estudiantes de la escuela secundaria Felipe de Jesús Jasso y la preparatoria Ignacio Carrillo Franco de Montemorelos Nuevo León México 2010.

Ho4. No existe relación entre el nivel de agresividad física personal percibida en la resolución de conflictos y la agresividad percibida de la pareja en la resolución de conflictos según los estudiantes de la escuela secundaria Felipe de Jesús Jasso y la preparatoria Ignacio Carrillo Franco de Montemorelos Nuevo León México 2010.

Operacionalización de hipótesis

A continuación en la Tabla 2 se muestra la operacionalización de las hipótesis de esta investigación.

Tabla 2.
Operacionalización de las hipótesis

Hipótesis	Variable	Escala de medición	Categoría o Valores	Instrumento	Prueba de estadística
Ho1. No existe relación entre el nivel de agresividad física personal percibida en la solución del conflicto y la edad de los estudiantes	Agresividad física	Métrica	10-50	Escala de tácticas de Conflicto de Straus, M. 'A. versión modificada. (1979),	Coeficiente de correlación r de Pearson Nivel de significación = .05
	Edad	Métrica	12 -23 años		
Ho2. No existe diferencia entre el nivel de agresividad física personal percibida en la solución del	Agresividad física personal	Métrica	De 10 a 50	Escala de Tácticas de Conflicto de Straus, M.A. versión modificada. (1979)	Prueba t de Student para muestras independientes

conflicto según el género de los estudiantes	Género	Nominal	1. Masculino 2. Femenino		Nivel de significación = .05
Ho3. No existe diferencia en el nivel de agresividad física personal percibida en la solución del conflicto según el nivel educativo de los estudiantes	Agresividad física personal Nivel educativo	Métrica Ordinal	De 10 a 50 1. Secundaria 2. Preparatoria	Escala de Tácticas de Conflicto de Straus, M.A. versión modificada. (1979)	Prueba <i>t</i> de Student para muestras independientes Nivel de significación = .05
Ho4. No existe relación entre el nivel de agresividad física personal percibida en la solución del conflicto y la agresividad percibida de la pareja en la solución del conflicto según los estudiantes	Agresividad física personal Agresividad de la pareja	Métrica Métrica	De 10 a 50 De 10 a 50	Escala de Tácticas de Conflicto de Straus, M.A. versión modificada. (1979)	Coefficiente de correlación <i>r</i> de Pearson Nivel de significación = .05

Recolección de datos

Para la recolección de datos se solicitó el permiso correspondiente de las dos escuelas de Montemorelos. Se le entregó una carta solicitando el permiso para usar la población en esta investigación a la profesora Ludivina Guadalupe González Cantú, directora de la escuela secundaria Felipe de Jesús Jasso y con el profesor Israel Escobedo director de la escuela preparatoria Ignacio Carrillo Franco. Se entregaron cartas a los directores correspondientes y firmaron de enterados.

El cuestionario se aplicó en periodo de clases a los alumnos de la escuela secundaria Felipe de Jesús Jasso y la preparatoria de Montemorelos. Se solicitó a los estudiantes que contestaran el instrumento únicamente las personas que hubiesen sostenido una relación reciente a un año al momento de la aplicación, o en su caso sostuvieran una relación sentimental o de noviazgo. Se les pidió que contestaran a cada ítem y si tenían duda preguntaran. Se les dio la prueba para ser contestada sin tiempo límite y ser entregada al momento de terminar de llenarla.

Análisis de los datos

Se utilizó el programa estadístico SPSS (Statistical Programme for Social Sciences) para los análisis estadísticos y conocer el comportamiento de las variables en tablas de frecuencia. Posteriormente se realizaron las pruebas de hipótesis, utili-

zando la prueba de correlación r de Pearson y la prueba t de Student para muestras independientes

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

Análisis de resultados

Esta investigación pretendió estudiar y analizar la relación entre el nivel de agresividad física en la resolución de conflictos en parejas jóvenes y la edad, el género y el nivel educativo de los estudiantes de la escuela secundaria Felipe de Jesús Jasso y la preparatoria Ignacio Carrillo Franco de Montemorelos Nuevo León México 2010.

Las variables independientes fueron: edad, género y nivel educativo del estudiante. Las variables dependientes fueron: el nivel de agresividad personal física que manifiesta el estudiante hacia su pareja y el nivel de agresividad física en la resolución de conflictos percibido de su pareja.

Seguidamente en este Capítulo IV se presentan los resultados obtenidos en esta investigación.

Resultados demográficos

A continuación se presentan tablas que resumen las características demográficas. Se obtuvo una participación de 341 estudiantes, 204 (59.8%) estudiantes de

secundaria de la escuela Felipe De Jesús Jasso y 137 (40.2%) estudiantes de la preparatoria Ignacio Carrillo Franco.

En secundaria un 52% (107) fueron mujeres y un 48% (97) fueron varones. En preparatoria un 48% (66) fueron mujeres y un 52% (71) fueron varones.

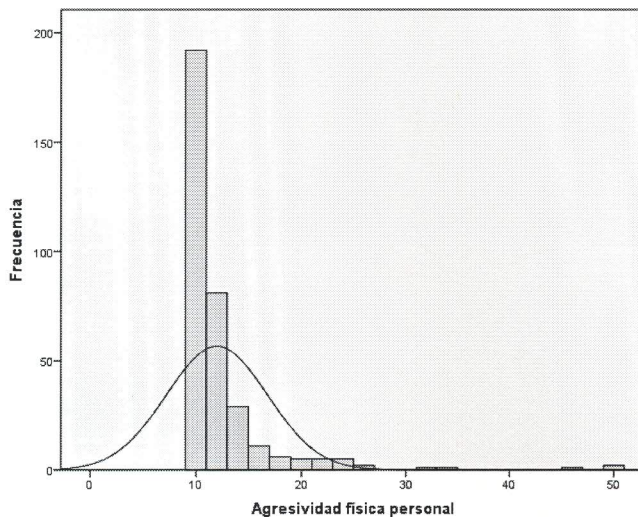
En la Tabla 3 se muestra la distribución de los estudiantes de acuerdo con la edad, considerando que la edad mínima fue de 12 años y la máxima de 23 años. En secundaria el 46% manifestaron tener 14 años y en preparatoria el 39% dijeron tener 16 años, siendo las edades más representadas. Además se presenta la cantidad de alumnos por edad y el porcentaje de los alumnos participantes de acuerdo al nivel educativo.

Tabla 3
Edad de los estudiantes

Edad (años)	Secundaria		Preparatoria		Total
	Cantidad	Porcentaje	Cantidad	Porcentaje	
12	50	24.5%	0	0%	50
13	38	18.7%	0	0%	38
14	93	45.6%	1	0.7%	94
15	23	11.2%	31	22.6%	54
16	0	0%	54	39.4%	54
17	0	0%	30	21.8%	30
18	0	0%	15	10.9%	15
19	0	0%	3	2.1%	3
20	0	0%	1	0.7%	1
22	0	0%	1	0.7%	1
23	0	0%	1	0.7%	1
Total	204	100%	137	100.00%	341

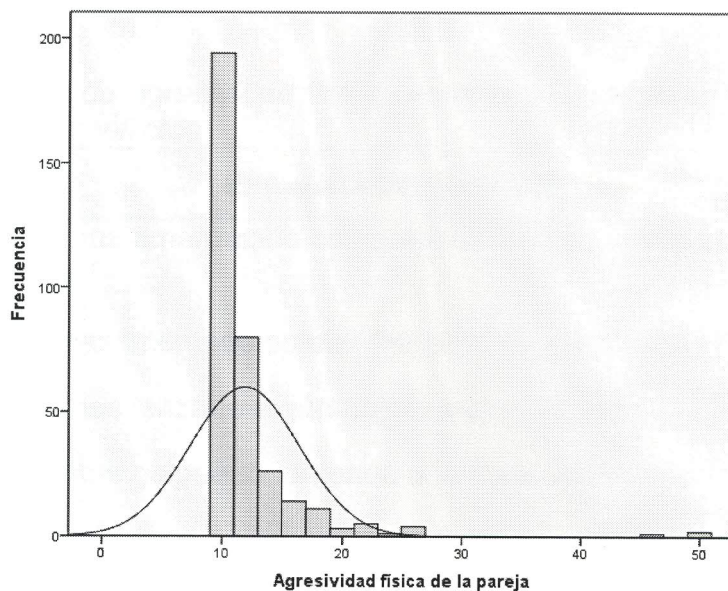
Resultados descriptivos de las variables

En la figura 1 se muestra el histograma de la variable dependiente agresividad física personal usada como táctica de resolución de conflictos. Se observa una media de 12.0 puntos con una desviación estándar de 4.80.



Es posible indicar además que el nivel general de agresividad física personal como táctica de resolución de conflictos es del 5%. Esta es la transformación de la media ($M=12.0$), donde $M = \frac{12-10}{50-10} (100) = 5\%$. La agresividad física personal está referida por 10 ítems en una escala donde la mínima es 10 y la máxima es 50.

En la figura 2 se muestra el histograma de la variable dependiente agresividad física en la resolución de conflictos de la pareja. Se observa una media de 11.8 puntos con una desviación estándar de 4.53. La agresividad física de de la pareja la conforman 10 ítems, que se miden en una escala mínima de 10 y una máxima de 50. La agresividad física en la resolución de conflictos de la pareja es 5%.



La agresividad física personal y la agresividad física como táctica en la solución de conflictos de la pareja tanto en secundaria como en preparatoria, son de un 5%, se deduce que en esta población, según los resultados de las encuestas es baja.

En la Tabla 4 podemos ver el descriptivo de las ítems que miden tanto la agresividad física personal como la agresividad física de la pareja en la resolución de conflictos, donde se observa que las medias más altas corresponden al haber intentado sujetar físicamente al novio o novia con valores de $M=1.5$, $DS=.95$ en agresividad física de la pareja y con $M=1.4$, $DS=.89$ en agresividad física personal en la resolución de conflictos.

El valor más bajo se observa en agresividad física personal ($M=1$ $DS=.31$) que corresponde a amenazar con un cuchillo o arma a la pareja.

Tabla 4

Descriptivos de agresividad física personal y agresividad física de la pareja en la resolución de conflictos

Estadísticos descriptivos		M	DE
AF personal	1 ¿Tú has amenazado con golpear o lanzar algún objeto a tu novio/a?	1.2	.62
	3 ¿Tú has intentado sujetar físicamente a tu novio/a?	1.4	.89
	5 ¿Tú has lanzado algún objeto a tu novio/a?	1.2	.64
	7 ¿Tú has golpeado, pateado o lanzado algún objeto a tu novio/a?	1.2	.56
	9 ¿Tú has empujado o agarrado a tu novio/a?	1.3	.79
	11 ¿Tú has bofetado a tu novio/a?	1.2	.68
	13 ¿Tú has golpeado o mordido?	1.3	.77
	15 ¿Tú has intentado ahogar a tu novio/a?	1.1	.53
	17 ¿Tú has dado una paliza a tu novio/a?	1.1	.49
	19 ¿Tú has amenazado a tu novio/a con un cuchillo o arma?	1.1	.47
AF de la pareja	2 ¿Tu novio/a te ha amenazado con golpearte o lanzar algún objeto?	1.2	.71
	4 ¿Tu novio/a ha intentado sujetarte?	1.5	.95
	6 ¿Tu novio/a te ha lanzado algún objeto?	1.2	.62

8 ¿Tu novio/a te ha golpeado, pateado o lanzado algún objeto?	1.1	.59
10 ¿Tu novio o novia te ha empujado o agarrado?	1.3	.78
12 ¿Tu novio/a te ha bofeteado?	1.2	.66
14 ¿Tu novio/a te golpeado o mordido?	1.2	.69
16 ¿Tu novio/a te ha intentado ahogar?	1.1	.47
18 ¿Tu novio/a te ha dado una paliza?	1.1	.41
20 ¿Tu novio/a te ha amenazado con un cuchillo o arma?	1.0	.31

Prueba de hipótesis

Las hipótesis de investigación fueron probadas a un nivel de significación de 0.05.

Hipótesis nula 1

Ho1. No existe relación entre el nivel de agresividad física personal percibida en la resolución de conflictos y la edad de los estudiantes de la escuela secundaria Felipe de Jesús Jasso y la preparatoria Ignacio Carrillo Franco de Montemorelos Nuevo León.

Para probar esta hipótesis se utilizó la r de Pearson. Se encontró que si existe una relación significativa entre el nivel de agresividad física personal y la edad ($r=.175$ $p=.012$) para los 204 estudiantes de secundaria.

Se concluye entonces que en el caso de secundaria, se rechaza la hipótesis nula y se acepta la de investigación. Esto quiere decir que si hay relación entre el nivel de agresividad física y la edad, aunque es una relación muy débil.

Para el caso de preparatoria se encontró que no existe una relación significativa ($r=.077$ $p=.374$) entre el nivel de agresividad física personal y la edad en los 137 estudiantes de la escuela preparatoria.

Se concluye que en el caso de preparatoria se acepta hipótesis nula. Se concluye que no existe relación.

Hipótesis nula 2

Ho2. No existe diferencia entre el nivel de agresividad física personal percibida en la resolución de conflictos según el género de los estudiantes de la escuela secundaria Felipe de Jesús Jasso y la preparatoria Ignacio Carrillo Franco de Montemorelos Nuevo León México.

Para probar esta hipótesis se utilizó la prueba t de Student, se encontró que no existe una diferencia significativa ($t_{(202)}=-1.161$, $t=.247$), en los datos obtenidos de la escuela secundaria Felipe de Jesús Jasso, donde la muestra conformada por 107 mujeres reporta una $M=11.7$, ($DS=3.70$). La muestra masculina ($N=97$) indica una $M=11.1$, ($DS=2.44$).

No se encuentra diferencia significativa ($t_{(135)}=-.555$, $t=.580$) en la muestra de preparatoria Ignacio Carrillo Franco, en el nivel de agresividad física personal según

el género. Donde 66 son femeninos, con una $M=12.5$, ($DS=3.95$) y 71 son masculinos con una $M=13.1$, ($DS=8.11$).

Por tal razón, según los resultados obtenidos de las encuestas aplicadas en secundaria y preparatoria, se acepta la hipótesis nula.

Hipótesis nula 3

Ho3. No existe diferencia en el nivel de agresividad física personal percibida en la resolución de conflictos según el nivel educativo de los estudiantes de la escuela secundaria Felipe de Jesús Jasso y la preparatoria Ignacio Carrillo Franco de Montemorelos Nuevo León.

Para probar esta hipótesis se utilizó la prueba t de Student, Se encontró que si existe una diferencia significativa ($t_{(180.972)}=-2.302$, $t=.022$), según el nivel académico, ya que los resultados de la muestra en estudiantes de secundaria tiene una $M=11.4$, ($DS=3.18$) y preparatoria, una $M= 12.8$, ($DS=6.44$). Por lo tanto se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis de investigación. Donde los resultados obtenidos muestran que la población en preparatoria es más agresiva que la población de secundaria.

Hipótesis nula 4

Ho4. No existe relación entre el nivel de agresividad física personal percibida en la resolución de conflictos y la agresividad percibida de la pareja en la solución del

conflicto según los estudiantes de la escuela secundaria Felipe de Jesús Jasso y la preparatoria Ignacio Carrillo Franco de Montemorelos Nuevo León.

Para probar esta hipótesis en los 204 estudiantes de secundaria, se utilizó la prueba r de Pearson. Se encontró que existe una relación significativa ($r=.370$ $p=.000$), entre el nivel de agresividad física personal y la agresividad física de la pareja.

Para probar esta hipótesis en la muestra de 137 estudiantes de preparatoria se corrió la prueba r de Pearson. Se encontró que existe una relación significativa ($r=.869$ $p=.000$), entre el nivel de agresividad física personal y la agresividad física de la pareja en estudiantes de preparatoria.

Se concluye que existe una relación significativa entre la agresividad física personal y agresividad física de la pareja en la resolución de conflictos en ambas poblaciones, por lo tanto se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis de investigación.

En la figura 2 se observa el nivel de relación que hay entre la agresividad física personal y la agresividad física del novio o novia, en los estudiantes de secundaria y preparatoria. Muestra que a mayor agresividad física personal percibida mayor es la agresividad física percibida por parte de la pareja y viceversa. A menor agresividad física percibida por parte de la pareja, menor es la agresividad física personal percibida en la resolución de conflictos.

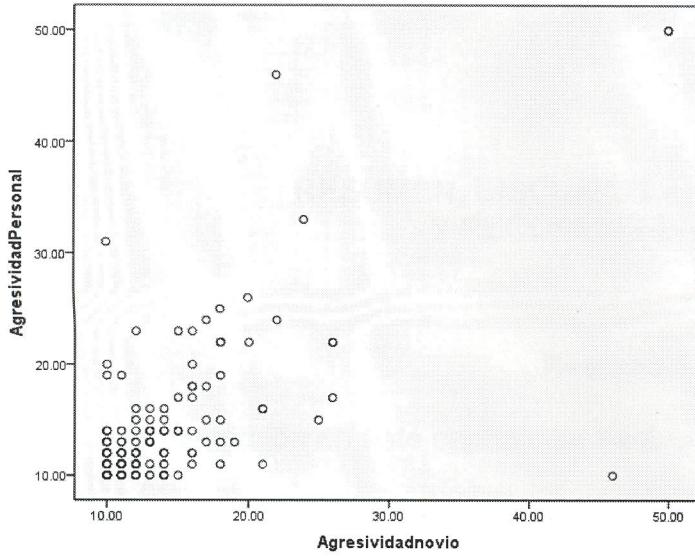


Figura 2. Diagrama de dispersión de la agresividad física personal y de la pareja en la resolución de conflictos

CAPÍTULO V

RESUMEN, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Resumen

A continuación en este capítulo se hará un resumen del estudio realizado en la escuela secundaria Felipe de Jesús Jasso y la preparatoria Ignacio Carrillo Franco, dando a conocer el nivel de agresividad física utilizado como táctica de resolución de conflictos que existe, y si hay alguna relación en cuanto a la edad, el género y el nivel educativo.

Las variables dependientes del estudio fueron: edad, género y nivel educativo. La variable independiente fue agresividad física personal y el nivel de agresividad física hacia la pareja en la resolución de conflictos.

Esta investigación se planteó la siguiente pregunta: ¿Existe relación entre el nivel de agresividad física en la resolución de conflictos en parejas jóvenes y la edad, el género y el nivel educativo de los estudiantes de la escuela secundaria Felipe de Jesús Jasso y la preparatoria Ignacio Carrillo Franco de Montemorelos Nuevo León México 2010.

El presente estudio se planteó los siguientes objetivos: a) obtener evidencia sobre la existencia de alguna relación significativa entre la agresividad física en pare-

jas jóvenes y la edad, el género y el nivel educativo de los estudiantes de la escuela secundaria Felipe de Jesús Jasso y la preparatoria Ignacio Carrillo Franco de Montemorelos y b) conocer con cuanta incidencia y en qué proporción se presenta la agresividad física en los noviazgos adolescentes, como táctica de resolución de conflictos, según la edad, el género y el nivel educativo de los estudiantes de la escuela secundaria Felipe de Jesús Jasso y la preparatoria Ignacio Carrillo Franco de Montemorelos.

Además el presente estudio se planteó las siguientes cuatro hipótesis:

Ho1. Existe relación entre el nivel de agresividad física personal percibida en la resolución de conflictos y la edad de los estudiantes de la escuela secundaria Felipe de Jesús Jasso y la preparatoria Ignacio Carrillo Franco de Montemorelos N.L.

Ho2. Existe diferencia entre el nivel de agresividad física personal percibida en la resolución de conflictos según el género de los estudiantes de la escuela secundaria Felipe de Jesús Jasso y la preparatoria Ignacio Carrillo Franco de Montemorelos N.L.

Ho3. Existe diferencia en el nivel de agresividad física personal percibida en la resolución de conflictos según el nivel educativo de los estudiantes de la escuela secundaria Felipe de Jesús Jasso y la preparatoria Ignacio Carrillo Franco de Montemorelos N.L.

Ho4. Existe relación entre el nivel de agresividad física personal percibida en la solución de conflictos y la agresividad percibida de la pareja en la resolución de

conflictos según los estudiantes de la escuela secundaria Felipe de Jesús Jasso y la preparatoria Ignacio Carrillo Franco de Montemorelos N.L.

Seguidamente en el Capítulo II la literatura revisada incluyó estudios relacionados con la agresividad física que refieren que se relaciona con factores ambientales de victimización en la familia de origen y la exposición a la violencia debido a la conflictividad familiar, culturales y personales: presentándose con frecuencia en el noviazgo, como respuesta ante un conflicto. La respuesta ante el conflicto, es la agresividad que se manifiesta en agresión física hacia el novio/novia.

En el Capítulo III se presentó la metodología de la investigación, la cual para este estudio se describe como tipo descriptiva, correlacional y transversal. Con respecto a la población de estudio la unidad de observación fueron los estudiantes de la escuela secundaria Felipe de Jesús Jasso y la escuela preparatoria Ignacio Carrillo Franco. El total se estimó en 341 estudiantes. En cuanto a género en 204 (59.8%) estudiantes de secundaria de la escuela Felipe De Jesús Jasso un 52% (107) fueron mujeres y un 48% (97) fueron varones y en 137 (40.2%) estudiantes de preparatoria Ignacio Carrillo Franco un 66 (48%) fueron mujeres y un 52% (71) fueron varones. La edad de los estudiantes oscila entre 12 y 23 años. El nivel educativo de secundaria fue de 59.8% siendo un total de 204 estudiantes y de preparatoria fue de 40.2% siendo un total de 137 estudiantes.

Luego se formularon las hipótesis nulas y se operacionalizaron las variables del estudio. El instrumento utilizado para recolectar los datos fue la versión modifica-

da del Conflicts Tactics Scale (M-CTS, que se aplicó a los estudiantes de la escuela secundaria Felipe de Jesús Jasso y la preparatoria Ignacio Carrillo Franco de Montemorelos N.L.

Se entregaron 341 encuestas y se recolectaron 341. Los datos de los 341 encuestados se organizaron y se procesaron estadísticamente para someter a prueba las hipótesis con un nivel de significancia de .05. La prueba de significación estadística fue la r de Pearson y la t de Student.

Los resultados de esta investigación reportaron que existe en general un nivel bajo de agresión física utilizado como táctica de resolución de conflictos en relaciones sentimentales de los estudiantes de la escuela secundaria Felipe de Jesús Jasso y la preparatoria Ignacio Carrillo Franco de Montemorelos N.L. y las pruebas de hipótesis muestran que existe relación entre el nivel de agresividad física y la edad, el nivel académico y agresividad física de la pareja.

No se encontró relación entre el nivel de agresión física y el género de acuerdo a los resultados obtenidos en las escuelas mencionadas.

Discusión

En cuanto a edad y nivel educativo se encuentra una diferencia significativa siendo los estudiantes de secundaria más agresivos que los estudiantes de preparatoria. Estos resultados afirman lo encontrado por Forke, Myers, Catalozzi y Schwarz (2008), mencionando que las relaciones de violencia son frecuentes en estudiantes

de colegio y con frecuencia ocurren antes del colegio. Y con patrones de interacción diferente según la edad, como lo mencionan Blázquez, Moreno y Garcia (2009).

Muñoz-Riva, Graña, O'Leary y González (2007), encontraron que la violencia de carácter psicológico (analizadas por la presencia de agresiones verbales y comportamientos coercitivos y celosos) y la agresión física resultaron ser significativamente superiores en el caso de las mujeres.

Los resultados de esta investigación no concuerdan con lo encontrado por Sears Sears, Byers y Price (2007). Ellos encontraron que las adolescentes que habían ejecutado los tres tipos de maltrato (físico, psicológico y sexual) tendían a presentar un grado educativo mayor (undécimo). Por su parte, Sánchez, Ortega, Ortega y Viejo (2008), en sus resultados encontraron una implicación alta, aunque ocasional, de chicos y chicas con independencia de la edad y del comportamiento analizado: agresión y victimización.

En cuanto a género no se encontró una diferencia significativa al haber reconocido perpetrar agresión física en los noviazgos de esta muestra de estudiantes de secundaria y preparatoria que salen habitualmente. Estos resultados concuerdan con lo mencionado por Aizenman y Kelley (1988) ya que no encontraron diferencias significativas por sexos. Henton, Cate, Koval et al., (1983), encontraron que eran normalmente recíprocos por parte de ambos miembros de la pareja, que mostraban iniciar la violencia en tasas similares. Esto mismo encontró, Laner y Thompson, (1982); Sack, Keller y Howard (1982); Lane y Gwartney (1985); Stets y Pirog (1989).

Estos resultados no concuerdan con Mason y Blankenship (1987) quienes encontraron que los hombres con ansia de poder estaban más inclinados para abusar físicamente, en tanto que las mujeres sometidas a gran presión con gran ansia de sumisión y una baja actividad inhibitoria, tenían más tendencia a abusar físicamente.

Así mismo, los resultados de esta investigación muestran que las mujeres aceptan haber empujado o agarrado y golpeado o mordido y abofeteado a su novios más que los hombres a sus novias. Mientras los hombres sujetan y amenazan con golpear o lanzar algún objeto a la novia, más que las mujeres a los hombres. Esto concuerda con lo que indica Stets y Pirog (1989) quienes mencionan que más mujeres que hombres resultaban empujadas y recibían empellones, mientras que había más hombres que mujeres que resultaban abofeteados. Straus, Hamby, Boney y Sugarman (1996) y González y Santana (2001), en su estudio informaron que el 7.5% de los chicos y el 7.1% de las chicas reconocieron que en una o más ocasiones le han pegado o empujado a su pareja.

En cuanto a la agresividad física personal y agresividad física del novio o novia los hallazgos de esta investigación muestran que si hay relación significativa en la agresión recibida y agresión hacia la pareja, tanto en hombres como en mujeres. Siendo más agresivas las mujeres de la muestra que los varones, los resultados concuerdan con los hallazgos de Muñoz-Riva, Graña Gómez, O'Leary y González Lozano (2007), quienes reportan que la violencia de carácter psicológico (analizada

por la presencia de agresiones verbales y comportamientos coercitivos y celosos) y la agresión física resultaron ser significativamente superiores en el caso de las mujeres.

Estos resultados también concuerdan con lo mencionado por Sears, Byers y Price (2007), quienes examinaron la relación entre haber ejercido alguna de estas formas (física, psicológica y sexual) de violencia, actitudes conservadoras hacia la mujer, aceptación del uso de la violencia en la pareja, temor a ser objeto de violencia en la familia, afiliación con pares que habían ejercido violencia física o sexual hacia su pareja y haber sido objeto de violencia. Los autores encontraron que los adolescentes varones que habían ejercido los tres tipos de violencia presentaban actitudes más conservadoras en relación con la mujer, aceptación de la violencia en la pareja, miedo de ser objeto de violencia en la familia de origen, afiliación con pares que habían ejercido maltrato sexual a su pareja y habían experimentado alguna de estas formas de violencia previamente. Los adolescentes que informaron la ejecución de actos de maltrato sexual, en particular, mostraron mayor aceptación de esta forma de violencia en la pareja, conocían pares que habían ejercido el maltrato y no habían sido objeto de violencia física o psicológica. Las adolescentes que habían ejecutado los tres tipos de maltrato en mención, tendían a presentar actitudes de aceptación de la violencia en la pareja de tipo físico y psicológico, relación con pares que habían ejercido maltrato físico y sexual a su pareja, y experiencias de violencia de alguno de los tres tipos. Sin embargo, no presentaban actitudes conservadoras hacia la mujer,

ni miedo a ser víctima de violencia en la familia. Las adolescentes que habían ejercido maltrato psicológico presentaban, en particular, una menor aceptación del uso de la violencia física en la pareja y habían experimentado maltrato de tipo psicológico.

Por su parte Kinsfogel y Grych (2004), evaluaron a 391 adolescentes varones y mujeres entre los 14 y 18 años de edad, cuyos padres habían estado en conflicto, encontrando que los adolescentes varones que habían presenciado mayor conflicto interparental veían con mayor naturalidad la agresión en las relaciones románticas, tenían mayores dificultades para manejar la ira y creían que la violencia era común en las relaciones de pareja.

Conclusiones

A continuación, del presente estudio se han podido extraer las siguientes conclusiones:

- Existe relación significativa de agresividad física personal en la resolución de conflictos y la edad en secundaria.
- No existe diferencia de agresividad física en la resolución de conflictos de los estudiantes y el género.
- Existe diferencia de la agresión física personal en la resolución de conflictos y el nivel educativo, siendo más alta en preparatoria que en secundaria.

- Existe una relación significativa en el nivel de agresividad física personal en la resolución de conflictos y la agresividad de la pareja. A mayor agresividad referida, mayor agresividad recibida.

Los resultados de esta investigación reportaron que existe en general un nivel bajo de agresión y las pruebas de hipótesis muestran que existe relación entre: (a) el nivel de agresividad física y la edad en secundaria, (b) agresividad física y el nivel académico en preparatoria y (c) agresividad física utilizado como táctica de resolución de conflictos en relaciones sentimentales de los estudiantes de la escuela secundaria Felipe de Jesús Jasso y la preparatoria Ignacio Carrillo Franco de Montemorelos Nuevo León.

No se encontró relación entre: (a) el nivel de agresión física y la edad en preparatoria, y (b) el nivel de agresión física y género de acuerdo a los resultados obtenidos en las escuelas mencionadas.

Recomendaciones

A partir del presente estudio se pueden formular las siguientes recomendaciones:

A los directores de la escuela secundaria
Felipe de Jesús Jasso y la preparatoria
Ignacio Carrillo Franco de Montemorelos N.L.

- Seguir promoviendo actividades que puedan reforzar los valores y principios que tienen los estudiantes tanto en secundaria y preparatoria, por medio de talleres ofrecidos por personas especializadas o por los maestros, para que pue-

dan aprender a utilizar estrategias de de resolución de conflictos, ya sea por medio de negociación o cooperación.

- Seguir adaptando la institución escolar a los principios y valores que subyacen en la educación para la convivencia tanto en secundaria y preparatoria, ya que los conflictos están presentes en la sociedad y por ello es necesario no evadirlos, sino utilizarlos como una oportunidad para desarrollar nuestras habilidades personales y crecimiento personal.

A futuros investigadores

Realizar otros estudios de corte transversal y/o longitudinal que incluyan otras variables relevantes como, estrés, ansiedad, victimización, baja autoestima, con las cuales se pueden lograr explicaciones más consistentes para conocer las causas y consecuencia de utilizar la agresión física como táctica en la resolución de conflictos en noviazgos adolescentes.

Apéndice A

Cartas expedidas a los directores de las escuelas

Zuri Gabriel Salas
La Llave #1202
Col. Del Maestro
Montemorelos, N.L.
Tel. 826 128 0063
zurisal@hotmail.com

Montemorelos, Nuevo León
14 de septiembre de 2010

Profra. Ludivina Guadalupe González Cantú
DIRECTORA
FELIPE DE JESUS JASSO
Estimada Profra. Ludivina,

Mucho gusto en saludarle nuevamente.

Por medio de la presente le estoy solicitando oficialmente el permiso para aplicar unas encuestas a los estudiantes de su secundaria, como parte de la investigación "RELACIÓN ENTRE VIOLENCIA FÍSICA EN PAREJAS JÓVENES Y LA EDAD, EL GÉNERO Y EL NIVEL EDUCATIVO DE LOS ESTUDIANTES DE LA ESCUELA SECUNDARIA FELIPE DE JESÚS JÁSSO Y LA PREPARATORIA IGNACIO CARRILLO FRANCO DE MONTEMORELOS NL", que estoy realizando como trabajo de tesis para titularme de Psicóloga Clínica.

La Presidenta de mi Comité de Tesis es la Dra. Ana Lucrecia Salazar a quien usted puede contactar en la Universidad de Montemorelos si necesita mayor información sobre este estudio que estoy realizando, en el teléfono 826 26 30900 ext. 1204.

Muchas gracias por su apoyo, reciba muchas bendiciones en todas sus actividades.

Zuri Gabriel Salas
Matrícula 1040369
Universidad de Montemorelos

Zuri Gabriel Salas
La Llave #1202

Col. Del Maestro
Montemorelos, N.L.
Tel. 826 128 0063
zurisal@hotmail.com

Montemorelos, Nuevo León
14 de septiembre de 2010

Estimado Profr. Isrrael Escobedo
DIRECTOR
Escuela Preparatoria "Ignacio Carrillo Franco"
Estimado Profr. Escobedo,

Mucho gusto en saludarle.

Por medio de la presente le estoy solicitando oficialmente el permiso para aplicar unas encuestas a los estudiantes de su secundaria, como parte de una investigación "RELACIÓN ENTRE VIOLENCIA FÍSICA EN PAREJAS JÓVENES Y LA EDAD, EL GÉNERO Y EL NIVEL EDUCATIVO DE LOS ESTUDIANTES DE LA ESCUELA SECUNDARIA FELIPE DE JESÚS JÁSSO Y LA PREPARATORIA IGNACIO CARRILLO FRANCO DE MONTEMORELOS NL", que estoy realizando como trabajo de tesis para titularme de Psicóloga Clínica.

La Presidenta de mi Comité de Tesis es la Dra. Ana Lucrecia Salazar a quien usted puede contactar en la Universidad de Montemorelos si necesita mayor información sobre este estudio que estoy realizando, en el teléfono 826 26 30900 ext. 1204.

Muchas gracias por su apoyo, reciba muchas bendiciones en todas sus actividades.

Zuri Gabriel Salas
Matrícula 1040369
Universidad de Montemorelos

Apéndice B

Permiso expreso de autores para utilizar el CTS.

Dear Zuri Gabriel:

I was pleased to learn of your interest in the Conflict Tactics Scales (CTS).

The CTS is now published by Western Psychological Services (WPS). If you decide to use the CTS, copies must be purchased or permission to reprint must be obtained from WPS, as explained below.

Many articles on the CTS, and copies of each instrument, can be downloaded from my website (<http://pubpages.unh.edu/~mas2>).

Paper CTS44 is a brief overview of the CTS2 and CTSPC, including a discussion of the limitations of these instruments

Only the full CTS2 and CTSPC, not the short forms or translations, are available from WPS. However, copies all versions of the CTS are in the appendix to the following articles which can be downloaded from my website. CTS15 The full revised CTS

(CTS2). A copy of the instrument is in the appendix

CTS37 The short form of the CTS2. A copy of the instrument is in the appendix (it is not available from WPS)

CTS17 The Parent-Child CTS.

CTS38 The short form of the CTSPC

CTS24 Child-report and adult-recall versions of the CTS

CTS28 A more complete explanation of the many ways to score the CTS than is available in the published articles

CTS39 Bibliography of studies that have used the CTS since the revised versions were published. Translations of the CTS into many languages are available by writing to me, and other translations are encouraged.

Apéndice C

CUESTIONARIO MCTS

Instrumento CTS.

El propósito de este cuestionario es conocer tu opinión sobre algunos aspectos relacionados con tu trato en las relaciones sentimentales. Por favor responde con toda sinceridad a cada declaración. Tu no estas siendo examinado o evaluado, solamente queremos conocer tu sincera opinión. Tus respuestas son confidenciales y tus opiniones muy importantes para este estudio.

Parte 1. DATOS GENERALES

NIVEL ACADÉMICO: _____ EDAD: _____ años. GÉNERO: F ___ M ___

Parte 2. INSTRUCCIONES

La siguiente es una lista de las cosas que tú o tu novio/a han hecho mientras discuten. Marca la casilla en función de las veces que ha sucedido cada una de las opciones en tu ACTUAL relación. Si actualmente no tienes novio/a completa las preguntas de acuerdo a tu relación MÁS RECIENTE en este año.

1. Nunca 2. Rara vez 3. Algunas veces 4. A menudo 5. Muy a menudo

DECLARACIONES	1	2	3	4	5
2. ¿Tú has amenazado con golpear o lanzar algún objeto a tu novio/a?					
3. ¿Tu novio/a te ha amenazado con golpearte o lanzar algún objeto?					
4. ¿Tú has intentado sujetar físicamente a tu novio/a?					
5. ¿Tu novio/a ha intentado sujetarte?					
6. ¿Tú has lanzado algún objeto a tu novio/a?					
7. ¿Tu novio/a te ha lanzado algún objeto?					
8. ¿Tú has golpeado, pateado o lanzado algún objeto a tu novio/a?					
9. ¿Tu novio/a te ha golpeado, pateado o lanzado algún objeto?					
10. ¿Tú has empujado o agarrado a tu novio/a?					
11. ¿Tu novio o novia te ha empujado o agarrado?					
12. ¿Tú has bofeteado a tu novio/a?					
13. ¿Tu novio/a te ha bofeteado?					
14. ¿Tú has golpeado o mordido?					
15. ¿Tu novio/a te golpeado o mordido?					
16. ¿Tú has intentado ahogar a tu novio/a?					
17. ¿Tu novio/a te ha intentado ahogar?					
18. ¿Tú has dado una paliza a tu novio/a?					
19. ¿Tu novio/a te ha dado una paliza?					
20. ¿Tú has amenazado a tu novio/a con un cuchillo o arma?					
21. ¿Tu novio/a te ha amenazado con un cuchillo o arma?					

Apéndice D

Salidas computalizadas

Resumen del procesamiento de los casos

	Casos					
	Válidos		Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
Nivel Académico Nivel Académico * Grado Grado	341	100.0%	0	.0%	341	100.0%

Tabla de contingencia Nivel Académico Nivel Académico * Grado Grado

Recuento

			Grado Grado			Total
			1	2	3	
Nivel Académico Nivel Académico	Secundaria		64	55	85	204
	Preparatoria		73	64	0	137
Total			137	119	85	341

Tablas de contingencia

Edad * Nivel Académico	341	100.0%	0	.0%	341	100.0%
------------------------	-----	--------	---	-----	-----	--------

Tabla de contingencia Edad * Nivel Académico

	Nivel Académico		Total
	Secundaria	Preparatoria	
Edad 12	50	0	50
Edad 13	38	0	38
Edad 14	93	1	94
Edad 15	23	31	54
Edad 16	0	54	54
Edad 17	0	30	30
Edad 18	0	15	15
Edad 19	0	3	3
Edad 20	0	1	1
Edad 22	0	1	1
Edad 23	0	1	1

Total	204	137	341
-------	-----	-----	-----

Resumen del procesamiento de los casos

	Casos					
	Válidos		Perdidos		Total	
	N	Porcenta- je	N	Porcenta- je	N	Porcenta- je
Género Género * Ni- velAcadémico Nivel Académico	341	100.0%	0	.0%	341	100.0%

Recuento

	NivelAcadémico Nivel Académico		Total
	Secundaria	Preparatoria	
Género Géne- Femenino	107	66	173
Masculino	97	71	168
Total	204	137	341

Correlaciones

		Edad Edad	Agresivi- dadPersonal
Edad Edad	Correlación de Pear- son	1	.175*
	Sig. (bilateral)		.012
	N	204	204
AgresividadPerso- nal	Correlación de Pear- son	.175*	1
	Sig. (bilateral)	.012	
	N	204	204

Prueba T

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas	
		F	Sig.
AgresividadPerso- nal	Se han asumido va- rianzas iguales	5.888	.016
	No se han asumido varianzas iguales		

Prueba de muestras independientes

		Prueba T para la igualdad de medias			
		t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias
Agresividad Personal	Se han asumido varianzas iguales	1.447	202	.149	.64361
	No se han asumido varianzas iguales	1.475	185.196	.142	.64361

Prueba T

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas	
		F	Sig.
Agresividad no-vio	Se han asumido varianzas iguales	2.498	.116
	No se han asumido varianzas iguales		

Prueba de muestras independientes

		Prueba T para la igualdad de medias			
		t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias
Agresividadno- vio	Se han asumido varianzas iguales	-1.161	202	.247	-.52674
	No se han asumido varianzas iguales	-1.126	135.984	.262	-.52674

Estadísticos de grupo

Género	Género	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
AgresividadPersonal	Femenino	66	12.5000	3.95844	.48725
	Masculino	71	13.1127	8.11445	.96301

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas	
		F	Sig.
AgresividadPersonal	Se han asumido varianzas iguales	3.244	.074
	No se han asumido varianzas iguales		

Prueba de muestras independientes

		Prueba T para la igualdad de medias			
		t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias
AgresividadPersonal	Se han asumido varianzas iguales	-.555	135	.580	-.61268
	No se han asumido varianzas iguales	-.568	103.148	.571	-.61268

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas	
		F	Sig.
Agresividadno-vio	Se han asumido varianzas iguales	4.549	.035
	No se han asumido varianzas iguales		

Prueba de muestras independientes

		Prueba T para la igualdad de medias			
		t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias
Agresividadno- vio	Se han asumido varianzas iguales	-1.287	135	.200	-1.28617
	No se han asumido varianzas iguales	-1.316	103.366	.191	-1.28617

Tabla de frecuencia

Nivel Académico Nivel Académico

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Secundaria	204	59.8	59.8	59.8
	Preparatoria	137	40.2	40.2	100.0
	Total	341	100.0	100.0	

Grado Grado

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	137	40.2	40.2	40.2
	2	119	34.9	34.9	75.1
	3	85	24.9	24.9	100.0
	Total	341	100.0	100.0	

Edad Edad

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	12	50	14.7	14.7	14.7
	13	38	11.1	11.1	25.8
	14	94	27.6	27.6	53.4
	15	54	15.8	15.8	69.2
	16	54	15.8	15.8	85.0
	17	30	8.8	8.8	93.8
	18	15	4.4	4.4	98.2
	19	3	.9	.9	99.1
	20	1	.3	.3	99.4
	22	1	.3	.3	99.7
	23	1	.3	.3	100.0
	Total	341	100.0	100.0	

Género Género

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Femenino	173	50.7	50.7	50.7

Masculino	168	49.3	49.3	100.0
Total	341	100.0	100.0	

AP1 ¿Tú has amenazado con golpear o lanzar algún objeto a tu novio/a?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos				
Nunca	310	90.9	90.9	90.9
Rara vez	16	4.7	4.7	95.6
Algunas veces	9	2.6	2.6	98.2
A menudo	1	.3	.3	98.5
Muy a menudo	5	1.5	1.5	100.0
Total	341	100.0	100.0	

AN2 ¿Tu novio/a te ha amenazado con golpearte o lanzar algún objeto?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos				
Nunca	309	90.6	90.6	90.6
Rara vez	15	4.4	4.4	95.0

Algunas veces	7	2.1	2.1	97.1
A menudo	2	.6	.6	97.7
Muy a menudo	8	2.3	2.3	100.0
Total	341	100.0	100.0	

AP3 ¿Tú has intentado sujetar físicamente a tu novio/a?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos				
Nunca	261	76.5	76.5	76.5
Rara vez	43	12.6	12.6	89.1
Algunas veces	21	6.2	6.2	95.3
A menudo	8	2.3	2.3	97.7
Muy a menudo	8	2.3	2.3	100.0
Total	341	100.0	100.0	

AN4 ¿Tu novio/a ha intentado sujetarte?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	255	74.8	74.8	74.8
	Rara vez	41	12.0	12.0	86.8
	Algunas veces	26	7.6	7.6	94.4
	A menudo	9	2.6	2.6	97.1
	Muy a menudo	10	2.9	2.9	100.0
	Total	341	100.0	100.0	

AP5 ¿Tú has lanzado algún objeto a tu novio/a?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	297	87.1	87.1	87.1
	Rara vez	27	7.9	7.9	95.0
	Algunas veces	12	3.5	3.5	98.5
	Muy a menudo	5	1.5	1.5	100.0
	Total	341	100.0	100.0	

AN6 ¿Tu novio/a te ha lanzado algún objeto?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	305	89.4	89.4	89.4
	Rara vez	22	6.5	6.5	95.9
	Algunas veces	8	2.3	2.3	98.2
	A menudo	1	.3	.3	98.5
	Muy a menudo	5	1.5	1.5	100.0
	Total	341	100.0	100.0	

AP7 ¿Tú has golpeado, pateado o lanzado algún objeto a tu novio/a?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	307	90.0	90.0	90.0
	Rara vez	22	6.5	6.5	96.5
	Algunas veces	7	2.1	2.1	98.5
	A menudo	2	.6	.6	99.1
	Muy a menudo	3	.9	.9	100.0
	Total	341	100.0	100.0	

AN8 ¿Tu novio/a te ha golpeado, pateado o lanzado algún objeto?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	311	91.2	91.2	91.2
	Rara vez	19	5.6	5.6	96.8
	Algunas veces	5	1.5	1.5	98.2
	A menudo	1	.3	.3	98.5
	Muy a menudo	5	1.5	1.5	100.0
	Total	341	100.0	100.0	

AP9 ¿Tú has empujado o agarrado a tu novio/a?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	273	80.1	80.1	80.1
	Rara vez	45	13.2	13.2	93.3
	Algunas veces	11	3.2	3.2	96.5
	A menudo	4	1.2	1.2	97.7
	Muy a menudo	8	2.3	2.3	100.0
	Total	341	100.0	100.0	

AN10 ¿Tu novio o novia te ha empujado o agarrado?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	282	82.7	82.7	82.7
	Rara vez	39	11.4	11.4	94.1
	Algunas veces	9	2.6	2.6	96.8
	A menudo	2	.6	.6	97.4
	Muy a menudo	9	2.6	2.6	100.0
	Total	341	100.0	100.0	

AP11 ¿Tú has bofeteado a tu novio/a?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	303	88.9	88.9	88.9
	Rara vez	15	4.4	4.4	93.3
	Algunas veces	16	4.7	4.7	97.9
	A menudo	2	.6	.6	98.5
	Muy a menudo	5	1.5	1.5	100.0
	Total	341	100.0	100.0	

AN12 ¿Tu novio/a te ha bofeteado?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	304	89.1	89.1	89.1
	Rara vez	20	5.9	5.9	95.0
	Algunas veces	9	2.6	2.6	97.7
	A menudo	3	.9	.9	98.5
	Muy a menudo	5	1.5	1.5	100.0
	Total	341	100.0	100.0	

AP13 ¿Tú has golpeado o mordido?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	287	84.2	84.2	84.2
	Rara vez	27	7.9	7.9	92.1
	Algunas veces	17	5.0	5.0	97.1
	A menudo	3	.9	.9	97.9
	Muy a menudo	7	2.1	2.1	100.0
	Total	341	100.0	100.0	

AN14 ¿Tu novio/a te golpeado o mordido?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	293	85.9	85.9
	Rara vez	28	8.2	94.1
	Algunas veces	10	2.9	97.1
	A menudo	6	1.8	98.8
	Muy a menudo	4	1.2	100.0
	Total	341	100.0	100.0

AP15 ¿Tú has intentado ahogar a tu novio/a?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	330	96.8	96.8
	Rara vez	3	.9	97.7
	Algunas veces	2	.6	98.2
	A menudo	1	.3	98.5
	Muy a menudo	5	1.5	100.0
	Total	341	100.0	100.0

AN16 ¿Tu novio/a te ha intentado ahogar?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos				
Nunca	330	96.8	96.8	96.8
Rara vez	6	1.8	1.8	98.5
A menudo	1	.3	.3	98.8
Muy a menudo	4	1.2	1.2	100.0
Total	341	100.0	100.0	

AP17 ¿Tú has dado una paliza a tu novio/a?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos				
Nunca	333	97.7	97.7	97.7
Rara vez	2	.6	.6	98.2
Algunas veces	1	.3	.3	98.5
Muy a menudo	5	1.5	1.5	100.0
Total	341	100.0	100.0	

AN18 ¿Tu novio/a te ha dado una paliza?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	334	97.9	97.9	97.9
	Rara vez	3	.9	.9	98.8
	A menudo	1	.3	.3	99.1
	Muy a menudo	3	.9	.9	100.0
	Total	341	100.0	100.0	

AP19 ¿Tú has amenazado a tu novio/a con un cuchillo o arma?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	333	97.7	97.7	97.7
	Rara vez	2	.6	.6	98.2
	Algunas veces	1	.3	.3	98.5
	A menudo	1	.3	.3	98.8
	Muy a menudo	4	1.2	1.2	100.0
	Total	341	100.0	100.0	

AN20 ¿Tu novio/a te ha amenazado con un cuchillo o arma?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos				
Nunca	337	98.8	98.8	98.8
Rara vez	2	.6	.6	99.4
Muy a menudo	2	.6	.6	100.0
Total	341	100.0	100.0	

Estadísticos descriptivos

	N	Mínimo
AP1 ¿Tú has amenazado con golpear o lanzar algún objeto a tu novio/a?	341	1
AN2 ¿Tu novio/a te ha amenazado con golpearte o lanzar algún objeto?	341	1
AP3 ¿Tú has intentado sujetar físicamente a tu novio/a?	341	1
AN4 ¿Tu novio/a ha intentado sujetarte?	341	1
AP5 ¿Tú has lanzado algún objeto a tu novio/a?	341	1
AN6 ¿Tu novio/a te ha lanzado algún objeto?	341	1
AP7 ¿Tú has golpeado, pateado o lanzado algún objeto a tu novio/a?	341	1
AN8 ¿Tu novio/a te ha golpeado, pateado o lanzado algún objeto?	341	1
AP9 ¿Tú has empujado o agarrado a tu novio/a?	341	1
AN10 ¿Tu novio o novia te ha empujado o agarrado?	341	1

AP11 ¿Tú has bofeteado a tu novio/a?	341	1
AN12 ¿Tu novio/a te ha bofeteado?	341	1
AP13 ¿Tú has golpeado o mordido?	341	1
AN14 ¿Tu novio/a te golpeado o mordido?	341	1
AP15 ¿Tú has intentado ahogar a tu novio/a?	341	1
AN16 ¿Tu novio/a te ha intentado ahogar?	341	1
AP17 ¿Tú has dado una paliza a tu novio/a?	341	1
AN18 ¿Tu novio/a te ha dado una paliza?	341	1
AP19 ¿Tú has amenazado a tu novio/a con un cuchillo o arma?	341	1
AN20 ¿Tu novio/a te ha amenazado con un cuchillo o arma?	341	1
N válido (según lista)	341	

Estadísticos descriptivos

	Máximo
AP1 ¿Tú has amenazado con golpear o lanzar algún objeto a tu novio/a?	5
AN2 ¿Tu novio/a te ha amenazado con golpearte o lanzar algún objeto?	5
AP3 ¿Tú has intentado sujetar físicamente a tu novio/a?	5
AN4 ¿Tu novio/a ha intentado sujetarte?	5
AP5 ¿Tú has lanzado algún objeto a tu novio/a?	5
AN6 ¿Tu novio/a te ha lanzado algún objeto?	5
AP7 ¿Tú has golpeado, pateado o lanzado algún objeto a tu novio/a?	5
AN8 ¿Tu novio/a te ha golpeado, pateado o lanzado algún objeto?	5
AP9 ¿Tú has empujado o agarrado a tu novio/a?	5

AN10 ¿Tu novio o novia te ha empujado o agarrado?	5
AP11 ¿Tú has bofeteado a tu novio/a?	5
AN12 ¿Tu novio/a te ha bofeteado?	5
AP13 ¿Tú has golpeado o mordido?	5
AN14 ¿Tu novio/a te golpeado o mordido?	5
AP15 ¿Tú has intentado ahogar a tu novio/a?	5
AN16 ¿Tu novio/a te ha intentado ahogar?	5
AP17 ¿Tú has dado una paliza a tu novio/a?	5
AN18 ¿Tu novio/a te ha dado una paliza?	5
AP19 ¿Tú has amenazado a tu novio/a con un cuchillo o arma?	5
AN20 ¿Tu novio/a te ha amenazado con un cuchillo o arma?	5
N válido (según lista)	

Estadísticos descriptivos

	Media	Desv. típ.
AP1 ¿Tú has amenazado con golpear o lanzar algún objeto a tu novio/a?	1.17	.622
AN2 ¿Tu novio/a te ha amenazado con golpearte o lanzar algún objeto?	1.20	.719
AP3 ¿Tú has intentado sujetar físicamente a tu novio/a?	1.41	.889
AN4 ¿Tu novio/a ha intentado sujetarte?	1.47	.956
AP5 ¿Tú has lanzado algún objeto a tu novio/a?	1.21	.642

AN6 ¿Tu novio/a te ha lanzado algún objeto?	1.18	.623
AP7 ¿Tú has golpeado, pateado o lanzado algún objeto a tu novio/a?	1.16	.562
AN8 ¿Tu novio/a te ha golpeado, pateado o lanzado algún objeto?	1.15	.594
AP9 ¿Tú has empujado o agarrado a tu novio/a?	1.33	.799
AN10 ¿Tu novio o novia te ha empujado o agarrado?	1.29	.783
AP11 ¿Tú has bofeteado a tu novio/a?	1.21	.689
AN12 ¿Tu novio/a te ha bofeteado?	1.20	.664
AP13 ¿Tú has golpeado o mordido?	1.29	.778
AN14 ¿Tu novio/a te golpeado o mordido?	1.24	.699
AP15 ¿Tú has intentado ahogar a tu novio/a?	1.09	.535
AN16 ¿Tu novio/a te ha intentado ahogar?	1.07	.476
AP17 ¿Tú has dado una paliza a tu novio/a?	1.07	.498
AN18 ¿Tu novio/a te ha dado una paliza?	1.05	.417
AP19 ¿Tú has amenazado a tu novio/a con un cuchillo o arma?	1.07	.477
AN20 ¿Tu novio/a te ha amenazado con un cuchillo o arma?	1.03	.315
N válido (según lista)		

Estadísticos

		AgresividadPersonal	Agresividadnovio
N	Válidos	341	341
	Perdidos	0	0

AgresividadPersonal

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	10.00	192	56.3	56.3	56.3
	11.00	52	15.2	15.2	71.6
	12.00	29	8.5	8.5	80.1
	13.00	14	4.1	4.1	84.2
	14.00	15	4.4	4.4	88.6
	15.00	6	1.8	1.8	90.3
	16.00	5	1.5	1.5	91.8
	17.00	3	.9	.9	92.7
	18.00	3	.9	.9	93.5
	19.00	3	.9	.9	94.4
	20.00	2	.6	.6	95.0
	22.00	5	1.5	1.5	96.5

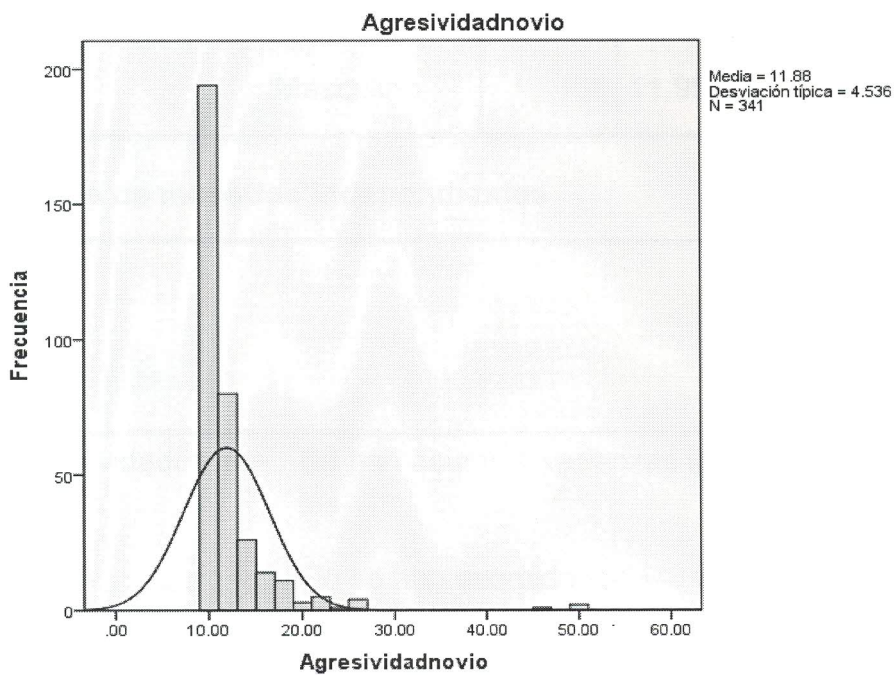
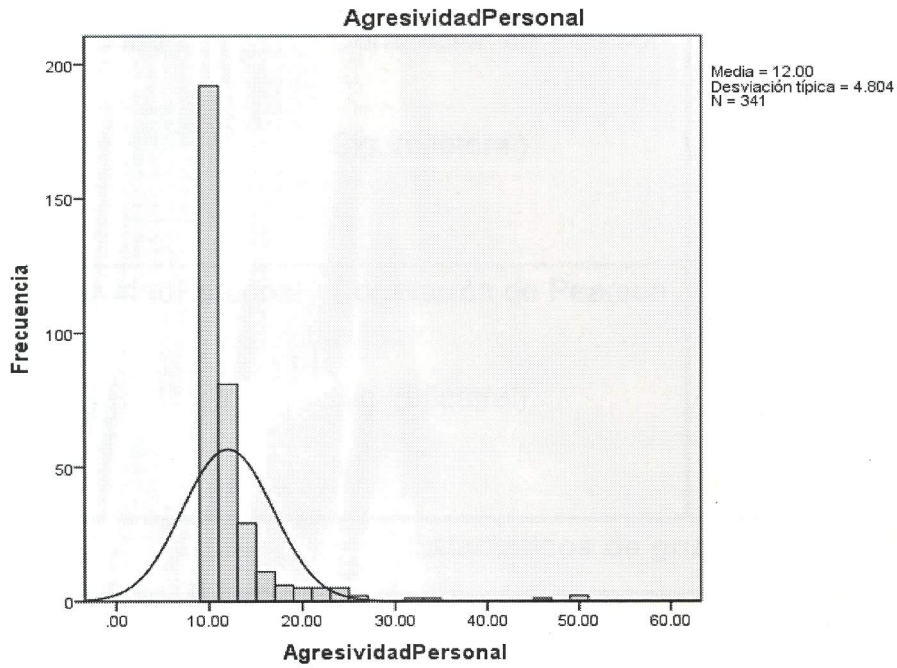
23.00	3	.9	.9	97.4
24.00	2	.6	.6	97.9
25.00	1	.3	.3	98.2
26.00	1	.3	.3	98.5
31.00	1	.3	.3	98.8
33.00	1	.3	.3	99.1
46.00	1	.3	.3	99.4
50.00	2	.6	.6	100.0
Total	341	100.0	100.0	

Agresividadnovio

		Frecuen- cia	Porcenta- je	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Váli- dos	10.00	194	56.9	56.9	56.9
	11.00	52	15.2	15.2	72.1
	12.00	28	8.2	8.2	80.4
	13.00	13	3.8	3.8	84.2
	14.00	13	3.8	3.8	88.0
	15.00	5	1.5	1.5	89.4
	16.00	9	2.6	2.6	92.1

17.00	4	1.2	1.2	93.3
18.00	7	2.1	2.1	95.3
19.00	1	.3	.3	95.6
20.00	2	.6	.6	96.2
21.00	3	.9	.9	97.1
22.00	2	.6	.6	97.7
24.00	1	.3	.3	97.9
25.00	1	.3	.3	98.2
26.00	3	.9	.9	99.1
46.00	1	.3	.3	99.4
50.00	2	.6	.6	100.0
Total	341	100.0	100.0	

Histograma



Correlaciones

		Edad Edad	Agresividad- Personal
Edad Edad	Correlación de Pearson	1	.177**
	Sig. (bilateral)		.001
	N	341	341
AgresividadPersonal	Correlación de Pearson	.177**	1
	Sig. (bilateral)	.001	
	N	341	341

Estadísticos de grupo

Género Género		N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
AgresividadPer- sonal	Femenino	173	12.0405	3.81149	.28978
	Masculino	168	11.9583	5.65935	.43663

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas	
		F	Sig.
AgresividadPerso- nal	Se han asumido varianzas igua- les	.273	.602
	No se han asumido varianzas iguales		

Prueba de muestras independientes

		Prueba T para la igualdad de medias			
		t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias
AgresividadPersonal	Se han asumido varianzas iguales	.158	339	.875	.08213
	No se han asumido varianzas iguales	.157	291.590	.876	.08213

Estadísticos de grupo

	Género	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Agresividad-novio	Femenino	173	11.4393	2.78139	.21147
	Masculino	168	12.3333	5.78835	.44658

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas	
		F	Sig.
Agresividad-novio	Se han asumido varianzas iguales	7.307	.007
	No se han asumido varianzas iguales		

Prueba de muestras independientes

		Prueba T para la igualdad de medias			
		t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias
Agresividad-novio	Se han asumido varianzas iguales	-1.826	339	.069	-.89403
	No se han asumido varianzas iguales	-1.809	238.637	.072	-.89403

Estadísticos de grupo

	Nivel Académico	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Agresividad Personal	Secundaria	204	11.4510	3.18131	.22274
	Preparatoria	137	12.8175	6.44002	.55021

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas	
		F	Sig.
Agresividad Personal	Se han asumido varianzas iguales	12.552	.000
	No se han asumido varianzas iguales		

Prueba de muestras independientes

		Prueba T para la igualdad de medias			
		t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias
AgresividadPersonal	Se han asumido varianzas iguales	-2.597	339	.010	-1.36654
	No se han asumido varianzas iguales	-2.302	180.972	.022	-1.36654

correlaciones

		AgresividadPersonal	Agresividadnovio
AgresividadPersonal	Correlación de Pearson	1	.730**
	Sig. (bilateral)		.000
	N	341	341
Agresividadnovio	Correlación de Pearson	.730**	1
	Sig. (bilateral)	.000	
	N	341	341

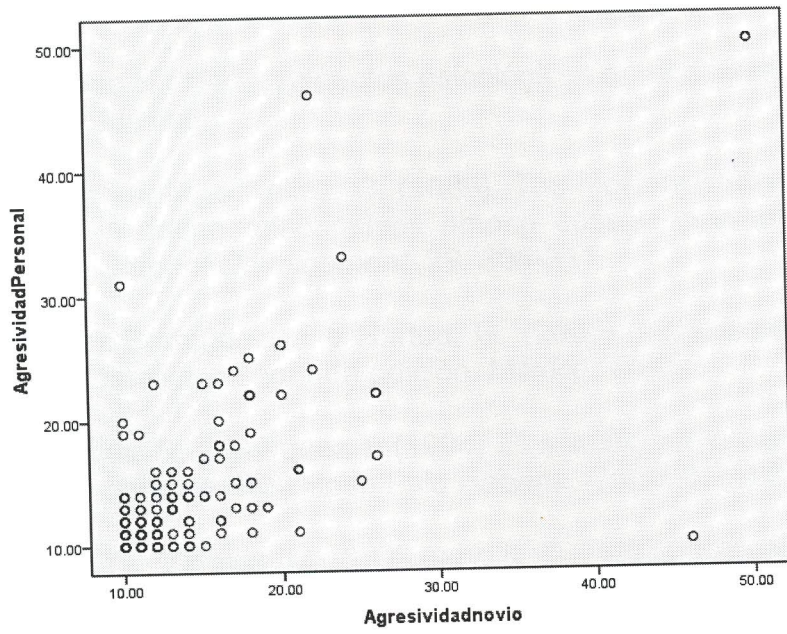


Figura 2. Diagrama de dispersión de la agresividad física personal y de la pareja en la resolución de conflictos

Referencias

- Aberastury A.(1996). La adolescencia normal. Ed. Paidos; Argentina.
- Acevedo H.(1997). Aspectos psicológicos en la adolescencia. Ed. Preludio; México.
- Aizenman, M. & Kelley, G. (1988). The incidence of violence and acquaintance rape in dating relationships among college men and women. *Journal of College Student Development*, 29, 305-311.
- Álvarez Bermúdez, J. y Hartog, G (2006). Manual de prevención de violencia intrafamiliar. Segunda edición. México: Trillas.
- Amezcuca R, y Márquez E.(1994) El suicidio en los adolescentes. Una revisión bibliográfica. *Rev Hosp Psiq Habana, Cuba*, 35(1):37-41
- Arias, Y., Samios, M., & O'Leary, K. D. (1987). Prevalence and correlates of physical aggression during courtship. *Journal of Interpersonal Violence*, 2, 82-90.
- Arias, I., & Johnson, P. (1989). Evaluations of physical aggression among intimate dyads. *Journal of Interpersonal Violence*, 4, 298-307.
- Baumrind, D. (1968). Authoritarian vs. authoritative parental control. *Adolescence*, 3, 255-272.
- Billingham, R. E., & Sack, A. R. (2007). Courtship violence and the interactive status of the relationship. *Journal of Adolescent*, 4(46), 1-13.
- Blázquez, A.M., Moreno-Manso, J.M. & Gacia-Baamonde Sánchez, M.E. (2009). A study of psychological abuse in couple relationships in young university students. *Electronic Journal of research in Educational Psychology*, 7(2), 691-714.
- Bookwala, J., Frieze, I. H., Smith, C., & Ryan, K. (1992). Predictors of dating violence: A multivariate analysis. *Violence and Victims*, 7, 297-311.
- Browne, K. and Herbert, M. (1997). Preventing family violence. Chichester: John Wiley and Sons.

- Burke, P. J., Stets, J. E., & Pirog-Good, M. A. (1988). Gender identity, self-esteem, and physical and sexual abuse in dating relationships. *Social Psychology Quarterly*, 51, 272-285.
- Carlson, B. E. (1987). Dating violence: a research review and comparison with spouse abuse. *Social Casework*, 68, 16-23.
- Carlson, B. E. (1990). Adolescent observers of marital violence. *Journal of Family Violence*, 5(4), 285-299.
- Casco, F.J. & Oliva, A. (2005). Ideas sobre la adolescencia entre padres, profesores, adolescentes y personas mayores. *Apuntes de Psicología*, 22, 171-185.
- Caulfield, M. B., & Riggs, D. S. (1992). The assessment of dating aggression: Empirical evaluation of the Conflict Tactics Scale. *Journal of Interpersonal Violence*, 4, 549-558.
- Chung, D. (2005). Violence, control, romance and gender equality: Young women and heterosexual relationships. *Women's Studies International Forum*, 28, 445-455.
- Collins, W.A. & Laursen, B. (2004). Parent-adolescent relationships and influences. En R. M. Lerner & L. Steinberg (Ed), *Handbook of adolescent psychology* (pp. 331-361). Nueva Jersey: Willey.
- Escoto Sainz, Y., González Castro, M., Muñoz Sandoval A. y Salomon Quintana. Y. (2007). *Violencia en el Noviazgo Adolescente*. Facultad de Psicología UABC, México, 8(2), Julio-diciembre.
- Follingstad, D. R., Wright, S., & Sebastian, J. A. (1991). Sex differences in motivations and effects in dating violence. *Family Relations*, 40, 51-57.
- Forke M. C., Myers K. R., Catalozzi, M. & Schwarz, F. D. (2008). Relationship violence among female and male college undergraduate. *Archives of Pediatrics Adolescent Medicine*, 162(7), 634-641.
- Foshee, V.A., Bauman, K.E., Linder, G.F., Benefield, T. & Suchindran, C. (2004). Assessing the long-term effects of the safe dates program and booster in preventing and reducing adolescent dating violence victimization and perpetration. *American Journal of Public Health*, 94, 619-625.

- Fredland, N. M., Ricardo, I. B., Canpbell, J. C., Sharps, P. W., Kub, J. K., & Yonas, M. (2005). The meaning of dating violence in the lives of middle school adolescents: A report of a focus group study. *Journal of School Violence*, 4(2), 95-114.
- González, R., & Santana, J. D. (2001). *Violencia en parejas jóvenes. Análisis y prevención*. Madrid: Pirámide.
- González, R. & Santana, J.D. (2001). La violencia en parejas jóvenes. *Psicothema*, 13, 127-131.
- Hird, MJ. (2000). An empirical study of adolescent dating aggression in the U.K. *Journal of Adolescence*. 23, 69-78.
- Howard, D.E. & Wang, M.Q. (2003). Risk profiles of adolescent girls who were victims of dating violence. *Adolescence*, 38, 149.
- Instituto Mexicano de la juventud. (2007). Encuesta nacional de violencia en las relaciones de noviazgo 2007. Recuperado en : <http://www.proyectooveracruz.com/?p=1212>
- Josselyn IM. *El adolescente y su mundo*. Traducción: Enrique F. Savransky. Buenos Aires Psique. 1969.
- Kinsfogel, K. M. & Grych, J. H. (2004). Interparental conflict and adolescent dating relationships: Integrating cognitive, emotional, and peer influences. *Journal of Family Psychology*, 18(3), 505-515.
- Lane, K., & Gwartney-Gibbs, P.A. (1985). Violence in the context of dating and sex. *Journal of Family Issues*, 6, 45-49.
- Laner, M. R., & Thompson, J. (1982). Abuse and aggression in courting couples. *Deviant Behavior*, 3, 229-244.
- Lorenzo Cadarso P.L. (2001). *Fundamentos teóricos del conflicto social*. Ed: Siglo XXI de España. España.
- Malandi R. (1998), *Ética: conceptos y problemas*. ED: Biblos. Buenos Aires.

- Malandi R. (1998), *La ética cuestionada*. ED: Almagesto, Buenos Aires.
- McAdam D. (1999). *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Madrid. Pp 54-55.
- Malik, S., Sorenson, S. B. & Aneshensel, C.S.(1997). Community and dating violence among adolescents: perpetration and victimization. *Journal of Adolescent Health*, 21, 291-30.
- Mason, A., & Blankenship, V. (1987). Power and affiliation motivation, stress and abuse in intimate relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52, 203-210.
- Matud, M. P. (2007). Dating violence and domestic violence (editorial). *Journal of Adolescent Health*, 40, 295-297.
- Miller, J. & White, N. A. (2003). Gender and adolescent relationship violence: A contextual examination. *Criminology*, 41(4), 1207-1248.
- Muñoz-Riva, M. J., Graña Gómez, J. L., O'Leary, K. D. y González Lozano, P. (2007). Physical and psychological aggression in dating relationships in Spanish university students. *Psicothema* 19(1), 102-107.
- Mussen, Conger y Kagan, (1982). "La personalidad y el desarrollo social: Socialización en la familia ". *En Desarrollo de la personalidad en el niño*. México, Trillas. p.p. 321-327.
- Nuñez Miguel A. (2005). 129 conceptos básicos sobre violencia doméstica. País: Génesis publicidad.
- Ortega Rivera, F. J. y Sánchez, V. (2008). Violencia sexual entre compañeros y violencia en parejas adolescentes Rosario Ortega. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 8(1), 63-72.
- O'Keefe, M. (1997). Predictor of dating violence among high school students. *Journal of Interpersonal Violence*, 12, 546-568
- Parra Jiménez A.y Oliva Delgado A. (2002). Comunicación y conflicto familiar durante la adolescencia. *Anales de psicología*. 18(2). Diciembre. 215-231.

- Pérez de Armiño, K. (2000). *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo*. ED: Icaria, Hegoa, Barcelona.
- Price, E.L. & Byers, S. E. (1999). The attitudes towards dating violence scales: development and initial validation. *Journal of Family Violence*, 14, 351-375.
- Quiroga, S. (1999) *Adolescencia: del goce orgánico al hallazgo de objeto*. Buenos Aires. EUDEBA.
- Rice, P. F. (1997) *Desarrollo Humano. Estudio del Ciclo Vital*. 2a Edición. México: Prentice-Hall.
- Sánchez Jiménez V., Ortega Rivera F.J., Ortega Ruiz R. y Viejo Almanzor C. (2008). Las relaciones sentimentales en la adolescencia: satisfacción, conflictos y violencia. *Escritos de psicología*. 2-1: 97-109.
- Sack, A. R., Keller, J. F., & Howard, R. D. (1982). Conflict tactics and violence in dating situations. *International Journal of Sociology of the Family*, 12, 89-100.
- Sears, H. A., Byers, E. S. & Price, E. L. (2007). The co-occurrence of adolescent boys' and girls' use of psychologically, physically, and sexually abusive behaviours in their dating relationships. *Journal of Adolescence*, 30, 487-504.
- Serfaty, E.M., Casanueva E., Zavala M.G., Andrade JH., Boffi-Boggero H.J., Leal Marchena N., Masaútis AE., & Foglia V. L. (2002). Violencia y riesgos asociados en adolescentes. Recuperado el 20 de junio en http://ral-adolesc.bvs.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1414-71302002000100006&lng=es&nrm=iso
- Smith, P.H., White, J.W. y Holland, L.J. (2003). A longitudinal perspective on dating violence among adolescent and college-age women. *American Journal of Public Health*, 93(7), 1104-1109.
- Straus, M. A., Hamby, S. L., Boney-McCoy, S., & Sugarman, D. B. (1996). The Revised Conflict Tactics Scales (CTS2). *Journal of Family Issues*, 17, 283-316.
- Stets, J. y Pirog Good, M. (1989). *Violence and dating relationships*, Nueva York: Praeger. 3-32.
- Traverso, María T. (2000). Violencia en la pareja. *La cara oculta de la relación*. Banco Interamericano de Desarrollo. Washington, DC.

- Valadez Figueroa, I., Amezcua Fernandez R. y Gonzalez Gallego, N. (2005). Influencia de la familia en el intento suicida. *Revista de Salud Pública de México*, 47(1).
- Vives J, y Lartigue T. (2001). El proceso adolescente. En: Caminos del desarrollo psicológico Eduardo Dallal y Castillo comp. Ed. Plaza y Valdez.
- Weisz, A.N., Tolman, R.M., Callahan, M., Saunders, D.G. & Black, B.M. (2007). Informal helpers' responses when adolescents tell them about dating violence or romantic relationship problems. *Journal of Adolescence*, 30, 853-868.
- White -Gould Harmon E. (1991). Mente carácter y personalidad. Pautas de la salud mental y espiritual. Tomo 2. Segunda edición. México: Hispanoamericana.
- White, J. W., & Koss, M. P. (1991). Courtship violence: Incidence in a national sample of higher education students. *Violence and Victims*, 6, 247-256.
- Wolfe, D. A., Scott, K., Wekerle, C. & Pittman, A. (2001). Child maltreatment: Risk of adjustment problems and dating violence in adolescence. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 40(3), 282-289.
- Yanes Cedrés, J. M. y González Méndez, R. (2000). Correlatos cognitivos asociados a la experiencia de violencia interparental. *Psicothema*, 12(1), 41-48.